

UTOPIA
O
HACIA DÓNDE VA LA
ARQUITECTURA

TRABAJO FINAL DE GRADO

Autora: Elena Rueda Dicenta

Tutor: Juan José Tuset Davó

Titulación: Grado en Fundamentos de la Arquitectura



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



ESCOLA TÈCNICA
SUPERIOR
D'ARQUITECTURA

RESUMEN/ ABSTRACT

En el presente trabajo se hace un recorrido por las utopías formuladas a lo largo de la historia. Tomando como punto de partida, aunque no como única fuente, la lectura del libro *Historia de las utopías* de Lewis Mumford (2015), llevamos a cabo una investigación de las utopías escogidas con dos objetivos principales : por un lado, ensalzar el papel de la arquitectura en la interpretación de utopías sociales, y por otro lado, materializar las mismas mediante un ejercicio de interpretación proyectual propia.

La investigación ha consistido en el estudio y análisis de siete utopías desde la perspectiva arquitectónica, es decir, con papel y lápiz como compañeros de este viaje, para luego transformar esos bocetos en modelos ordenados de ciudad. Tras el análisis se ha procedido a una síntesis comparativa entre arquitecturas utópicas y arquitecturas existentes muestra de la importancia de la utopía como punto de partida de nuevas creaciones. . Finalmente, la autora del presente trabajo trata de concluir buscando los caminos hacia los que se dirige la buena arquitectura en un mundo pospandémico.

This project is a journey through different utopias formulated throughout history. Taking Lewis Mumford's book "The Story of Utopias" (2015) as starting point, although not as the only source for the project, research on selected utopias has been carried out with two main objectives: on the one hand, to extol the role of architecture in the interpretation of social utopias, and on the other hand, to materialize them through an exercise of own project interpretation.

Research consisted in the study and analysis of seven utopias from the architectural perspective, that is, with paper and pencil as companions of this trip, to then transform those sketches into ordered models of city. After the analysis, a comparative synthesis has been made between utopian architectures and existing architectures, showing the importance of utopia as a starting point for new creations. Finally, the author of this work tries to conclude by looking for the paths towards which good architecture is directed in a post-pandemic world.

PALABRAS CLAVE: UTOPIA/ARQUITECTURA/CIUDAD/ MUMFORD

KEY WORDS: UTOPIA/ARCHITECTURE/CITY/ MUMFORD

ÍNDICE

1_ Introducción	<i>p. 3</i>
1.1_ Objetivos	<i>p. 4</i>
1.2_ Metodología	<i>p. 5</i>
1.3_ ODS	<i>p. 6</i>
2_ <i>Historia de las utopías</i> , Lewis Mumford	<i>p. 8</i>
2.1_ Autor y origen	<i>p. 10</i>
2.2_ Estructura	<i>p. 12</i>
3_ Descripción y análisis de utopías	<i>p. 15</i>
3.1_ Utopía	<i>p. 16</i>
3.2_ Cristianópolis	<i>p. 28</i>
3.3_ Ciudad del Sol	<i>p. 40</i>
3.4_ Spensonia	<i>p. 52</i>
3.5_ Los falansterios	<i>p. 58</i>
3.6_ Icaria	<i>p. 66</i>
3.7_ Victoria	<i>p. 74</i>
4_ Síntesis de las utopías	<i>p. 80</i>
5_ Conclusiones	<i>p. 86</i>
6_ Bibliografía	<i>p. 90</i>
7_ Procedencia de imágenes	<i>p. 94</i>

1 _INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, el ser humano ha viajado al mundo de la utopía en busca de un lugar mejor. La palabra utopía es una mezcla de dos conceptos, *eu-topía*, buen lugar; y *ou-topía*, no-lugar. Toda utopía es, por definición, un ideal. Si presuponemos que los ideales son, en su pureza, inalcanzables, ¿por qué imaginamos utopías? Para caminar hacia un futuro mejor. Ese futuro, aunque permanezca intangible en el horizonte, hace las veces de meta y nos impulsa a mejorar.

En un mundo utópico ha de haber un lugar para la Arquitectura, así ha sido cómo los seres humanos imaginaron ciudades ideales, sociedades en las que la convivencia funcionaba con perfecta armonía. Durante esta investigación, hemos hecho un viaje a lo largo de la historia de las utopías, conociendo idílicas ciudades, dibujando los paisajes utópicos descritos por otros, haciendo una interpretación personal de las ideas de humanistas anteriores y plasmándolas en papel con el fin de traer a la realidad aquellos que fueron sus lugares ideales. Nuestro destino final ha sido intentar responder a la pregunta que da título a nuestro trabajo: ¿hacia dónde va la Arquitectura?

1.1_ OBJETIVOS

Objetivos principales

Los objetivos principales de este trabajo son:

- 1_ Ensalzar el papel de la arquitectura en la reinterpretación de utopías sociales.
- 2_ Materializar los ideales utópicos mediante la creación de dibujos de interpretación proyectual propia.

Objetivos específicos

- 1_ Aportar una perspectiva propia de los entornos utópicos.
- 2_ Llevar a cabo un análisis descriptivo de los entornos utópicos.
- 3_ Relacionar arquitecturas ideales y arquitecturas existentes.
- 4_ Establecer una relación entre la literatura, la filosofía y la arquitectura.
- 5_ Comparar las similitudes y diferencias de las utopías analizadas.
- 6_ Hacer un análisis crítico de las utopías desde el punto de vista arquitectónico.
- 7_ Analizar los ideales que han permanecido a lo largo del tiempo y hacia dónde llevan.
- 8_ Sintetizar qué ideales utópicos desarrollarán ideas, según el propio criterio, acertadas, en arquitecturas futuras, es decir, hacia dónde va el propio ideal de arquitectura.

1.2_ METODOLOGÍA

Después de una lectura pormenorizada del libro *Historia de las utopías* de Lewis Mumford editado por segunda vez por Pepitas de calabaza en 2015, se ha procedido al análisis de siete utopías. Dicho análisis ha conducido a un patrón común para la descripción de las utopías:

- 1_ Lectura.
- 2_ Elaboración de un sistema intercalado de imágenes y texto de creación propia basados en la lectura.
- 3_ Síntesis de las utopías.
- 4_ Conclusiones propias.

Procedimiento generalizado del análisis gráfico y proyectual de cada utopía:

- 1_ Boceto | Texto
Durante y después de la lectura, se crean bocetos de concepto de las morfologías descritas. Tras una introducción biográfica del autor y contexto histórico, se procede a explicar la morfología de la utopía a rasgos generales.
- 2_ Modelización de las utopías en 2d y 3d | Texto
Se modelizan los bocetos en Autocad tras un análisis exhaustivo de las características del espacio representado y se acompañan de un texto explicativo.
- 3_ Imágenes de otras interpretaciones | Texto
Se hace una búsqueda de cómo otros interpretaron gráficamente estas utopías y una recogida de ideas que conduce al siguiente paso.
- 4_ Imágenes de ejemplos construidos | Texto
Tras un análisis y síntesis de los rasgos más característicos de cada utopía, se llega a posibles ejemplos construidos de las mismas, acompañadas de un texto justificando por qué podemos considerarlos similares.

1.3_ OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

El ser humano apareció en la Tierra hace unos 2,5 millones de años. Desde entonces, no ha dejado de explotar sus recursos hasta el punto de crearlos suyos. Con la Revolución Industrial, la vida rural pasó a un segundo plano y aumentaron significativamente los niveles de consumo, y así ha seguido exponencialmente hasta hoy. Nos encontramos en un punto sin retorno a pesar de haber sido avisados, la Tierra está cambiando, aún no sabemos con exactitud si se debe a las egoístas conductas humanas, o si éstas solo están contribuyendo a la aceleración de otros factores naturales.

El ser humano debe reflexionar, hemos de cambiar el modo en el que vivimos, ya que, en su mayoría, está inundado de materialismos. Podemos formular millones de utopías que no servirán de nada si no hay planeta en el que ponerlas en práctica. Hemos de ir hacia la “eutopía” y nos encaminamos a la distopía.

En la agenda 2030 de Objetivos de Desarrollo Sostenible de la UNESCO, se proponen una serie de objetivos a realizar en pro de mejorar diferentes aspectos del mundo en que vivimos.

En lo que a la Arquitectura respecta, han de surgir nuevos modos de construir, nuevos modos de habitar. A continuación enumeramos los objetivos en los que la Arquitectura puede contribuir.

Ciudades y comunidades sostenibles. (Objetivo 11)

Se proponen una serie de pautas que no harían del espacio arquitectónico más que un lugar mejor. Nuestras ciudades deben tener espacios públicos suficientes donde crear dinámicas de convivencia y no de aislamiento, que es hacia donde que nos dirigimos si seguimos mirando las pantallas mientras andamos. Se debe de tener un plan urbanístico en función a las poblaciones que ocupen los espacios urbanos, de manera que exista una igualdad en la calidad de los espacios, y, sobretodo, unos derechos mínimos para la convivencia (vivienda, enseñanza, sanidad y cultura) que han de estar al alcance de todos. También se ha de reducir la huella de combustibles fósiles que dejamos en nuestras ciudades día tras día, debemos optimizar las circulaciones, favoreciendo el transporte público y el espacio para el peatón, de este modo, el protagonista de las ciudades es aquel que las habita (ciudadano) y no aquel que las recorre (coche). Y por último, el terrible hiperconsumismo ha de terminar, y transformar sus procesos de producción en actividades sostenibles y respetuosas con el medio ambiente.

Reducción de las desigualdades. (Objetivo 9)

La Arquitectura debe ser una herramienta en favor del cambio, el urbanismo ha de detectar las desigualdades entre los ciudadanos y proyectar ciudades accesibles para todos. Los arquitectos debemos hacer un gesto de humildad, que será más que enriquecedor para nuestras obras, y aprender de la participación del ciudadano, que es el habitante del lugar que proyectamos. Para disminuir las diferencias entre ciudadanos, se pueden utilizar recursos arquitectónicos como el aumento significativo del espacio público y las zonas verdes disponibles para todos, así todo ciudadano podrá disfrutar de la misma manera de los espacios al aire libre donde alejarnos del mundanal ruido. Por otra parte, desde que pasamos a vivir en la ciudad, dejamos de lado lo que durante años había sido nuestro hogar. Hoy en día, el mundo rural ocupa un segundo plano en el ámbito de la construcción, acercándonos a un mundo lleno de grandes urbes y pocos refugios en la naturaleza. Este proceso hará que progresivamente las arquitecturas vernáculas rurales desaparezcan, y con ellas, nuestros orígenes y cultura.

La educación de calidad. (Objetivo 4)

En la otra parte del mundo, la cual vemos a través de una rejilla para no sentirnos culpables, se parte de una desigualdad económica que afecta a todos los campos, y por lo tanto, afecta a la educación. Podríamos crear arquitecturas que cumplieran funciones simultáneas, de manera que no tengamos que ver imágenes de niños caminando cuatro horas para llegar a la escuela. Todo el mundo debería tener derecho a una educación pública y gratuita, independientemente del lugar en el que haya nacido. En resumen, las sociedades han de replantearse la moral, la ética y la filosofía, para poder reproducir arquitecturas que se correspondan con las mismas, de otro modo, seguiremos construyendo grandes centros comerciales en los países desarrollados y equipamientos que puedan ser arrasados por cualquier fenómeno natural en los países en vías de desarrollo.



Figura 1. Lewis Mumford (1926)

2. Historia de las Utopías, LEWIS MUMFORD

2.1_ AUTOR Y ORIGEN

Lewis Mumford (1895-1990) filósofo, sociólogo y urbanista, dedicó toda su vida al estudio y la crítica del concepto de ciudad y tecnología a lo largo de la historia. Fundó la *Regional Planning Association of America* y escribió en diferentes entidades sobre urbanismo. Fue profesor en diferentes universidades norteamericanas como el *Massachusetts Institute of Technology (MIT)*, la *Universidad de Pensilvania*, la *Universidad de Stanford* o el *New York City Board of Higher Education*. El estadounidense obtuvo numerosos galardones entre los que destacan: la Medalla Presidencial de Libertad, la Medalla Nacional de Literatura y la Medalla Nacional de Arte.

Su obra comenzó tras el desastre de la Primera Guerra Mundial, en 1922, con veintisiete años, escribió su primer libro *Historia de las utopías*, donde hacía un recorrido y análisis del pensamiento utópico intentando entender cómo la humanidad había llegado hasta ahí, qué errores se habían estado cometiendo, y qué aciertos de esas *commonwealths* podrían solventarlos. Es una de sus obras más conocidas, además de otras muchas como *El mito de la máquina o Técnica y civilización*. Sin embargo, *Historia de las utopías* es la elegida para comenzar la investigación del presente trabajo.

El libro consta de doce capítulos y un prefacio escrito cuarenta años después que el libro, en el que el autor explica el origen y sentido de la obra. Comienza con el análisis de la utopía clásica, a la cual le siguen las utopías renacentistas, y las utopías de los siglos XVIII, XIX y XX.

Mumford (2015: 10) cuenta que comenzó a explorar las utopías históricas con el fin de “descubrir lo que les faltaba y definir lo que todavía resultaba posible”, añade también que hay dos fuentes que impulsan toda su obra: “una conciencia premonitoria de los problemas y las presiones del mundo contemporáneo” (*ibidem*: 10), lo que conlleva lógicamente una crítica a la civilización que la inspira.

En su análisis de las utopías clásicas, necesarias para la búsqueda de su ideal, concluye que sus “tendencias dictatoriales” limitaban las posibilidades de “promover cambios creativos y significativos” (*ibidem*: 13), en este sentido, encontramos utopías estáticas, que no tienden al crecimiento humano.

Por otro lado, descubre la virtud del carácter holístico del pensamiento utópico, donde la sociedad era considerada como “la interacción entre el trabajo, la gente, el espacio”, y “la interrelación entre las funciones, las instituciones y los propósitos humanos” (*ibidem*: 13).

Por tanto, son dos las ideas positivas que Mumford extrae de su estudio: la primera es que “cualquier comunidad posee, además de sus instituciones vigentes, toda una reserva de potencialidades” (*ibidem*: 16) que parten de su pasado y se desarrollan en su presente abriendo camino a futuros desarrollos, creando así multitud de posibilidades por desarrollar. La segunda idea positiva es la de “totalidad y equilibrio” “atributos” necesarios para cualquier organismo e “imperativos” para el hombre (*ibidem*: 16).

El autor concluye que debemos reencontrar las actitudes y esperanzas humanas que hicieron prosperar al hombre y que están en nuestras raíces tan sólo por nacer, buscar la utopía “en nuestras propias almas y en la tierra que pisamos” lejos de la locura política y demente que pretende destruir el mundo con sus armas nucleares.

Tras releer las utopías más importantes y los mitos sociales que han tenido un papel protagonista en Occidente, y comparándolas con utopías parciales aún recientes, Mumford habla del impacto que pueden tener en los futuros senderos hacia Utopía.

En un momento de hiperconsumismo y destrucción del medioambiente en el que la necesidad de que la sociedad cambie de rumbo es inminente, este libro se considera una lectura obligatoria por la calidad de análisis, su anticipación y la inteligencia propia del pensamiento de Mumford.

2.2_ESTRUCTURA

A continuación se presenta la siguiente tabla, resumiendo los aspectos de mayor interés para la investigación, extraídos de la lectura, que nos han ayudado a estructurar el trabajo.

NOMBRE UTOPIÍA	NARRADOR	TIPO DE UTOPIÍA	TIPO DE PLANO	TIPO DE CIUDAD	DESARROLLO URBANO	REFERENCIA CONSTRUIDA
UTOPIÍA Tomás Moro	Rafael Hitlodeo	Escape	Damero	Ciudad amurallada	Disperso	Plan ciudad nueva de Edimburgo (Escocia)
CRISTIANÓPOLIS Johann Valentin Andreae	Náufrago	Escape	Concéntrico	Ciudad-Monasterio	Concentrado	Monasterio del Escorial (España)
CIUDAD DEL SOL Tommaso Campanella	Almirante Gran Maestre	Escape	Radiocéntrico	Ciudad-Fortaleza	Concentrado	Auroville (India)
SPENSONIA Thomas Spence	Hijos Náufragos en el barco de su padre	Escape	Lineal	Ciudad-Poblado	Disperso	Chiltern Hills New Forest (Inglaterra)
EL FALANSTERIO Charles Fourier	-----	Reconstrucción	-----	Ciudad-Edificio	Concentrado	Familisterio de Guise (Francia)
ICARIA Étienne Cabet	-----	Reconstrucción	Damero	Ciudad-Metrópolis	Concentrado	Nauvoo (Illinois, EEUU)
VICTORIA James Silk Buckingham	-----	Reconstrucción	Concéntrico	Ciudad-Jardín	Concentrado	Letchworth Garden City (Inglaterra)

3_ DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS UTOPIÁS

3.1_UTOPIÍA

Durante un periodo de dos mil años, la utopía había pasado a un segundo plano en la praxis de las sociedades, limitada al monopolio del cristianismo y la jerarquía católica correspondiente. Sin embargo, aún seguía latente en el imaginario del hombre:

“Si la idea de utopía pierde durante este periodo su función práctica, la voluntad de utopía sin embargo, permanece; y el surgimiento del sistema monástico y las tentativas de los grandes papas, de Hildebrando en adelante, para establecer un imperio universal bajo la égida de la Iglesia demuestran que, como siempre, existía una brecha entre las ideas que la gente tenía en la cabeza y las cosas que las circunstancias reales y las instituciones vigentes les obligaban a hacer. (Mumford, 2015: 68)”

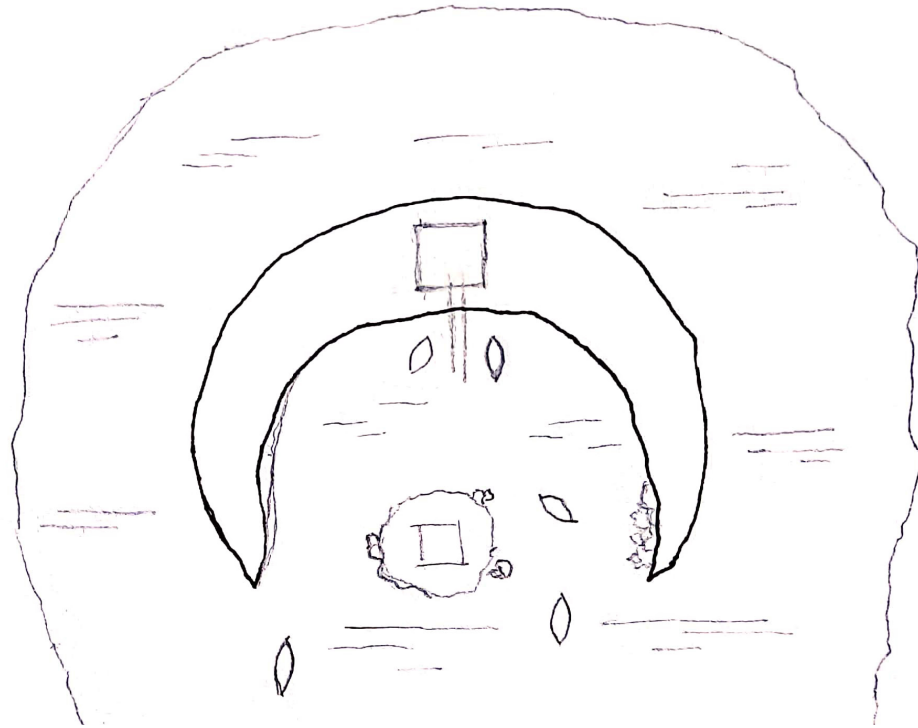


Figura 2. Boceto isla de Utopía.

El declive de la Edad Media y el nacimiento del humanismo trajeron consigo la reaparición y proliferación de las ideas utópicas, como las del londinense Tomás Moro, pensador, humanista, y más tarde, canciller de Enrique VIII.

En 1516 publicó *Utopía*, libro en el que hacía su propuesta de sociedad ideal en una idílica isla homónima. Además, Moro fue el primero en formular el término *utopía* como tal, uniendo los conceptos griegos *eu-topía*, que significa buen-lugar; y *ou-topía* que significa no-lugar.

Es mediante el viajero Rafael Hitlodeo que, decepcionado ante la situación existente, conoce la isla y el modo de vida utopianos. Moro, a través del viajero, describe la geografía del lugar a la perfección.

Se trata de una isla con forma de media luna, rodeada de agua (*figura 2*) y con un acceso tan difícil que sólo se consigue entrar con ayuda de los propios utopianos.

“Hay muchos escollos ocultos (y por lo tanto muy peligrosos) de los que solamente tienen conocimiento los prácticos, de lo que resulta que muy raramente puede pasarlos ninguna nave extranjera que no esté guiada por uno de Utopía.” (Moro, 1971 [1516]: 15)

Posiblemente la morfología de la isla no siempre fue así, ya que Útopo, el conquistador y arquitecto planificador de las ciudades utopianas, al cual se debe el nombre del país, mandó hacer un istmo de diez kilómetros y así es cómo Utopía quedó rodeada de agua.

La isla tiene un ancho de 320 kilómetros, está dividida en cincuenta y cuatro ciudades-región y su capital es Amaurota.

Según el testimonio de Hitlodeo, en Utopía todas las ciudades son iguales y por tanto la descripción de una sirve para todas.

“El que ha visto una de aquellas ciudades puede decir que las ha visto todas, tan semejantes son unas de otras, en cuanto la disposición del terreno lo consiente.” (Moro, 1971 [1516]: 18)

El viajero describe Amaurota, la capital de Utopía en la que ha vivido cinco años. Amaurota es una ciudad con todas las comodidades posibles, y se debe a que su fundador, Útopo, definió en sus inicios el trazado y modelo urbanísticos, dejando la parte decorativa a los que más tarde habitarían el lugar.

La ciudad está situada en el valle que surge entre dos colinas, por el cual pasa el río Anhidro (*figura 3*).

Tiene forma cuadrada y presenta una tipología de ciudad medieval amurallada. Está muy bien protegida por un foso seco bastante amplio y un muro de gran espesor, con altas torres y parapetos a lo largo de la muralla.

Utopía es un país comunista en el que la sociedad se organiza en familias que trabajan por el bien común, donde no existe la propiedad privada y su mayor potencia económica es la agricultura.

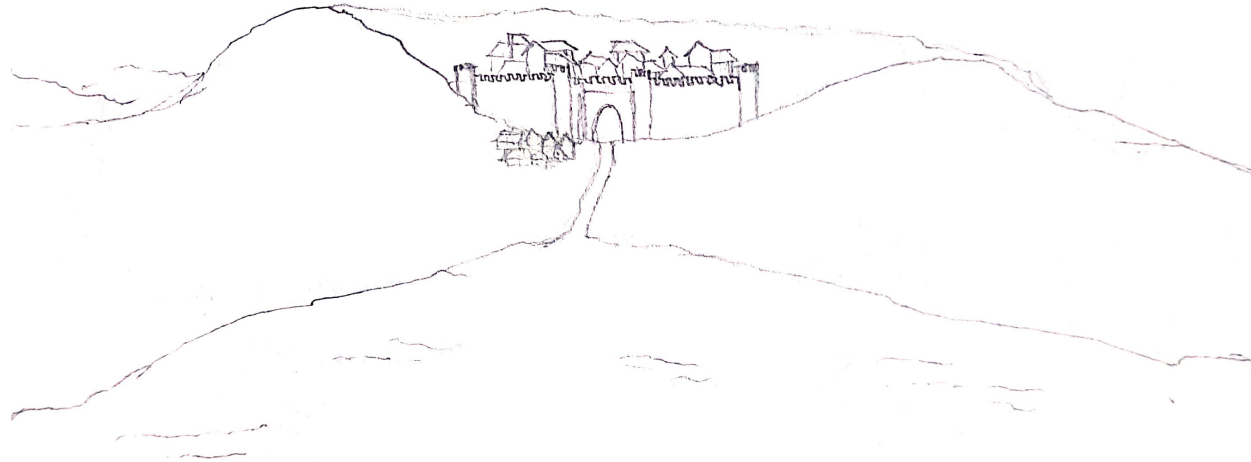


Figura 3. Boceto entrada a Amaurota.

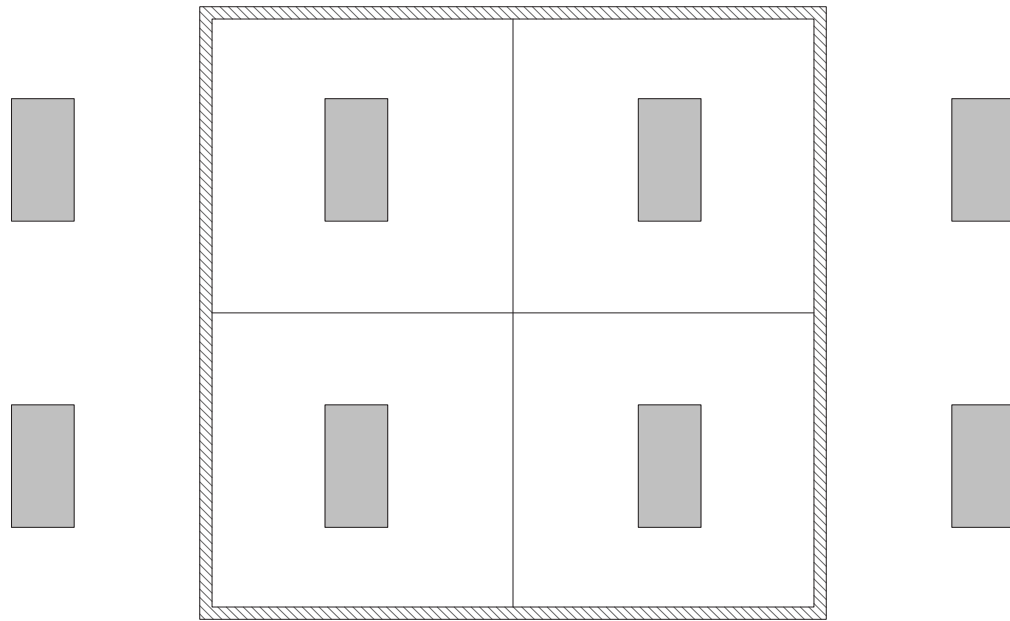


Figura 4. Ordenación ciudad tipo.

La ciudad está dividida en cuatro partes iguales, en el centro de cada cual se encuentra un mercado de diferentes productos al que acuden las familias para la obtención de los mismos (figura 4). Los mercados de comestibles son los únicos que se sitúan fuera de la muralla por temas de higiene y conservación de los alimentos.

Siguiendo con el esquema de ciudad medieval, Moro describe las plazas de la ciudad como plazas porticadas.

La economía utopiana se basa en la agricultura, tanto es así, que todos los años veinte personas de cada unidad familiar son enviadas del campo a la ciudad y viceversa.

La vida laboral de los utopianos está perfectamente repartida, todos los miembros de la sociedad (incluidos los nobles y los mendigos) trabajan por igual, a excepción de los magistrados y los estudiantes. La jornada laboral se limita a seis horas y varía en función de la mano de obra.

En cuanto a los oficios ejercidos, suelen pasar de padres a hijos, aunque cualquier utopiano puede elegir una disciplina diferente si ha nacido para ello.

La producción de bienes en Utopía es abundante, y una vez al mes se produce un intercambio de los mismos en los diferentes mercados de la ciudad. Un miembro de cada familia acude al mercado a por los productos necesarios sin necesidad de pagar ningún precio.

“¿Por qué habrá de negarse algo a alguien? Hay abundancia de todo, y no hay el más mínimo temor a que alguien se lleve por encima de sus necesidades, ¿Pues por qué pensar que alguien habrá de pedir lo superfluo sabiendo que no le ha de faltar nada?” (Moro, 1971 [1516], en Mumford, 2015: 76)

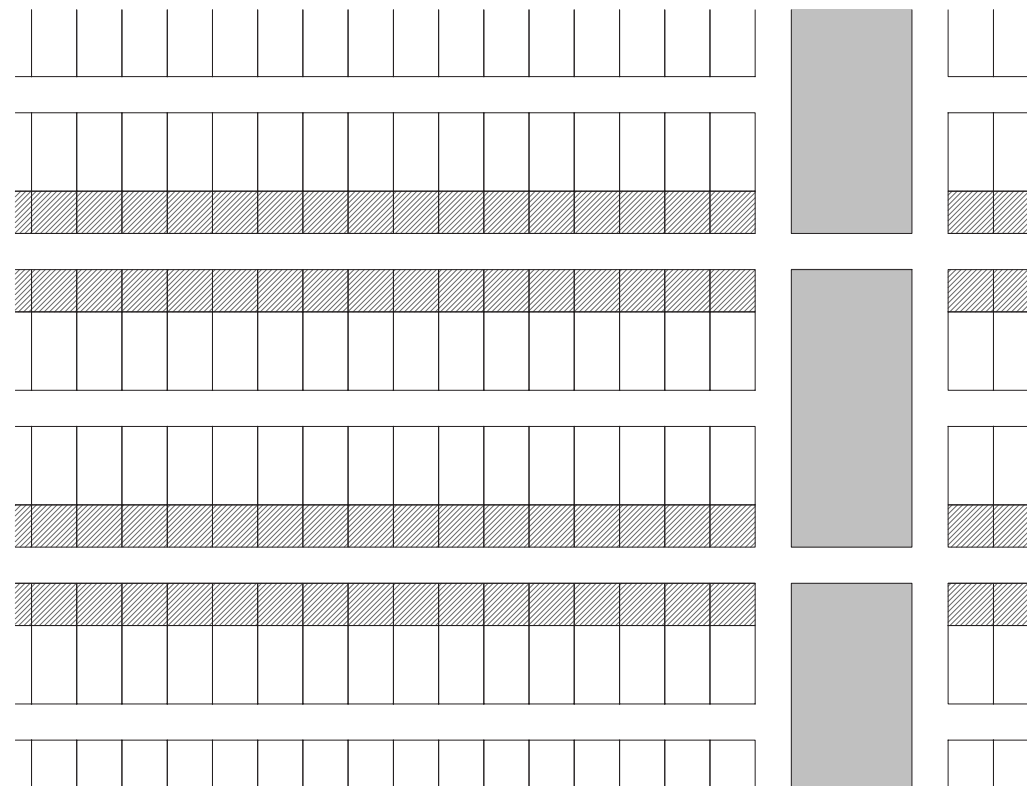


Figura 5. Ordenación calles tipo.

El trazado de las calles de Amaurota se describe como una retícula. Las calles tienen un ancho de 6 metros, y a los lados de las mismas aparecen viviendas en hilera. (Figura 5)

Toda vivienda tiene un jardín adosado en su parte trasera, de modo que, según Mumford: “(...) cada lado de la calle se presenta como una unidad particular” (Mumford, 2015: 77).

Cada treinta viviendas (quince a un lado de la calle y quince al otro) se encuentran los pabellones públicos equidistantes unos de otros.

En estos equipamientos se llevan a cabo las comidas y las cenas. Son los lugares de encuentro, nadie está obligado a acudir, sin embargo, lo moralmente correcto es hacerlo.

En los pabellones públicos se aloja el representante de estas treinta familias, llamado Sifogranto. Él y su familia se sitúan presidiendo el pabellón.

La distribución de las mesas del pabellón se hace en función del sexo, los hombres se sitúan de espaldas a la pared, mientras que las mujeres están al otro lado de la mesa, por si tienen que amamantar a sus hijos.

Existe una sala de lactancia donde se encuentran madres y niños de hasta cinco años de edad.

Esclavos y mujeres preparan de las comidas, y los niños desde los cinco años hasta la edad en que conciben matrimonio, se encargan del servicio de las mesas.

El reparto de las comidas se hace por orden de prioridades, los primeros son aquellos que no pueden acudir a los pabellones por enfermedad, y se les lleva la comida a los hospitales o a sus casas. Una vez alimentados los enfermos, pasan a servirse las comidas al resto de utopianos.

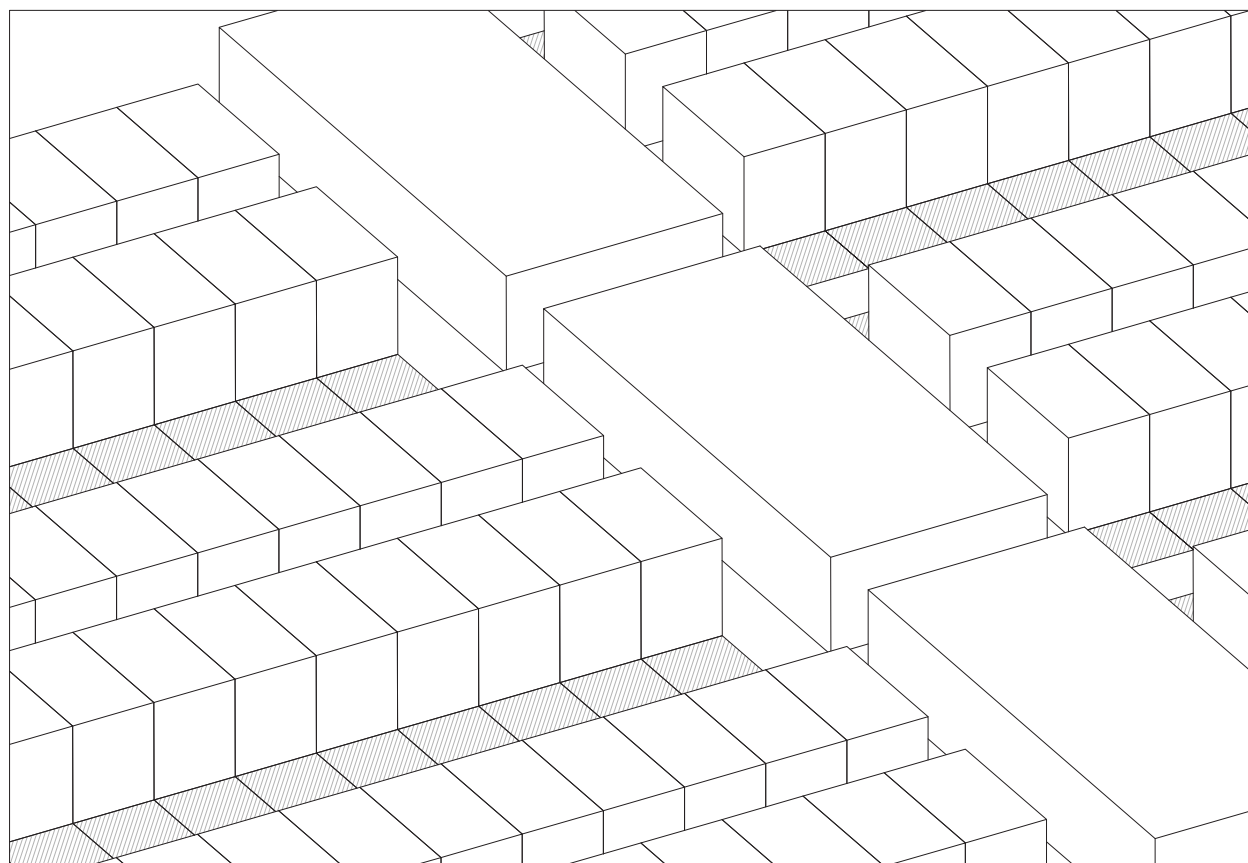


Figura 6 Axonometría calles tipo.

En cuanto a la vivienda individual, inicialmente en la ciudad encontrábamos viviendas diferentes a las existentes en la Amaurota posterior, según Hitlodeo:

“Al principio las cosas fueron parecidas a lo que ahora son pajares, una especie de cabañas y chozas, construidas con toda clase de maderas sin distinción, con muros de tapia y cubiertas de pajizo y retamas” (Moro, 1971 [1516]: 20)

La tipología posterior es la vivienda unifamiliar en hilera. Son viviendas de tres pisos de altura con una puerta principal y una puerta falsa (*figura 6*).

Las fachadas son de ladrillo o piedra labrada, y las paredes interiores están enlucidas con argamasa.

La fenestración se resuelve con ventanales de vidrio, debido a la abundancia del mismo.

Las cubiertas son planas y están impermeabilizadas con betún de manera que las lluvias no dañen la estructura.

Todas tienen una zona ajardinada en la parte trasera, que cuidan con verdadero esmero. Cada diez años se hace un intercambio de casas, ya que ninguna familia es propietaria única de su vivienda, y los utopianos se esfuerzan por ceder a los próximos un jardín en perfectas condiciones, tanto, que se convierte en una competición ciudadana.

Estas viviendas unifamiliares están habitadas por una media de diez a dieciséis personas, y cada familia es una unidad industrial y doméstica.

En *Utopía* el núcleo familiar es la base del gobierno, son treinta las familias que eligen cada año a un magistrado al que nombran *filarca* durante un año. Por encima de cada diez *filarcas* existe un *protofilarca*. Y en última instancia de poder, los *filarcas* eligen a un príncipe con puesto vitalicio.



Figura 7. Ilustración Utopía.

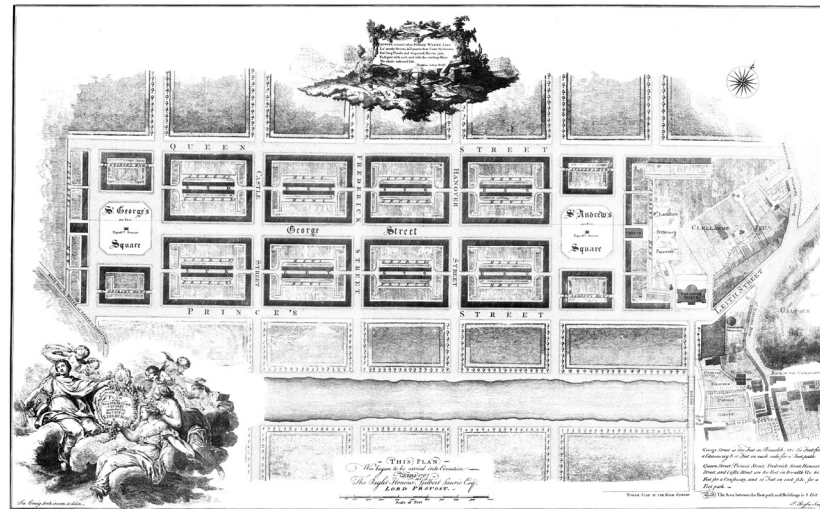


Figura 8. Plano Ciudad Nueva de Edimburgo.

La gran obra de Tomás Moro publicada en 1516 en París, fue un halo de esperanza para las mentes pensantes de la época. Muchos artistas representaron la *Utopía* que ellos veían a través de las palabras del escritor. Ambrosius Holbein fue el autor de la ilustración para la primera edición del libro (figura 7).

Bryan R. Goodey, en su artículo *Mapping Utopia. A comment on the geography of Sir Thomas More* (1970), habla de las características geográficas y urbanísticas de la isla. Una de sus observaciones es la similitud entre la isla de Gran Bretaña y Utopía. Por otro lado, hace alusión a la existencia del río Anhidro, relacionándolo con el Támesis, y el puente que lleva a la otra orilla con el Puente de Londres. Sin embargo, aclara Gooney, aunque el imaginario de Moro se base en el Londres que él vivió, el trazado urbanístico de las ciudades de *Utopía* nada tiene que ver con el del Londres medieval, ya que Moro describe un trazado ortogonal que bien podría recordar a las ciudades romanas, algo propio del trazado urbanístico del Renacimiento.

Mumford hace también referencia a la similitud entre la vivienda utopiana y la arquitectura residencial de Londres y Edimburgo en el siglo XVIII.

Como se puede ver en el plano hecho por James Craig (figura 8), el plan de Ciudad Nueva en Edimburgo tiene un trazado muy similar al de una ciudad “utopiana”. Se puede ver cómo hay un gran parecido entre esas calles que describe Moro, con viviendas en hilera y jardines traseros, que acaban en un edificio público o en plazas, es decir, lugares de encuentro, como son los pabellones de Amaurota.

Belgrave Square en Londres es otro ejemplo de trazado ortogonal que coincide con la ordenación de Amaurota.

En esta Utopía se describe una sociedad que vive por el bien común y donde no hay lugar para la avaricia. El urbanismo de Amaurota promueve todos y cada uno de sus ideales sociales, creando lugares de encuentro como los pabellones, a los que llegamos por calles llenas de viviendas con jardines perfectamente cuidados, la vecindad es agradable y no existe la propiedad privada. Por tanto podemos decir que Amaurota es un ejemplo de “buen-lugar”.

3.2_ CRISTIANÓPOLIS

Johann Valentin Andreae, fue un teólogo luterano alemán al que se relaciona con las escrituras de los primeros Manifiestos de la orden Rosacruz. A Andreae se le atribuyen algunas de las obras, en un principio anónimas, que explican la historia y creencias “rosacruceses” mediante los viajes del fundador de la orden, Christian Rosenkreuz, *La fama fraternitatis de la meritoria orden de la Rosa Cruz* (1615), *El matrimonio químico de Christian Rosenkreuz* (1616) y la obra a analizar, *Cristianópolis* (1619) (Melton, 2020).

Cristianópolis fue publicada en el año 1619, en una Europa que, tras un período de tregua entre protestantes y católicos, reanudaba los enfrentamientos religiosos. Un año antes había comenzado en el Sacro Imperio la Guerra de los Treinta Años, que provocó un colapso demográfico y económico en Centroeuropa. En este inestable contexto, la obra de Johann Valentin Andreae suponía la consumación de la imaginación utópica renacentista (nacida en el imaginario católico con autores como Moro o Campanella) en el ámbito de la reforma protestante. Tal vez precisamente por ser heredera de una tradición católica, *Cristianópolis* presentaba, junto a elementos indudablemente luteranos, algunas ideas brillantes tomadas de la Contrarreforma católica (concretamente de los jesuitas).

Cristianópolis era soñada como una comunidad armónica que vivía en paz perpetua, mientras que la Europa cristiana se precipitaba hacia el abismo: era comprensible, por tanto, que, ante los tozudos hechos bélicos, su autor imaginase una utopía para escapar de una realidad hostil, soñando con su antítesis en *Cristianópolis*, una comunidad donde la guerra “sólo es aceptada en caso defensivo y a regañadientes” (González 2004).

Un escape implicaba necesariamente que Andreae no fuese un autor eucrónico (esto es, sincrónico) con su tiempo, sino que incurriese en varias (y fecundas) anacronías, como diría Didi-Huberman (2011), que le harían buscar soluciones a los problemas de su tiempo en tradiciones místicas y esotéricas anteriores: hermetismo, teosofía, cosmogonía... la llamada “filosofía perenne” de la Antigüedad revivida en el Renacimiento (González 2004). Estas tradiciones fueron reformuladas dentro de los nuevos moldes de la reforma protestante en la que se crió y de la que participó Andreae cuando ésta ya se había consumado como una escisión definitiva dentro de la Cristiandad.

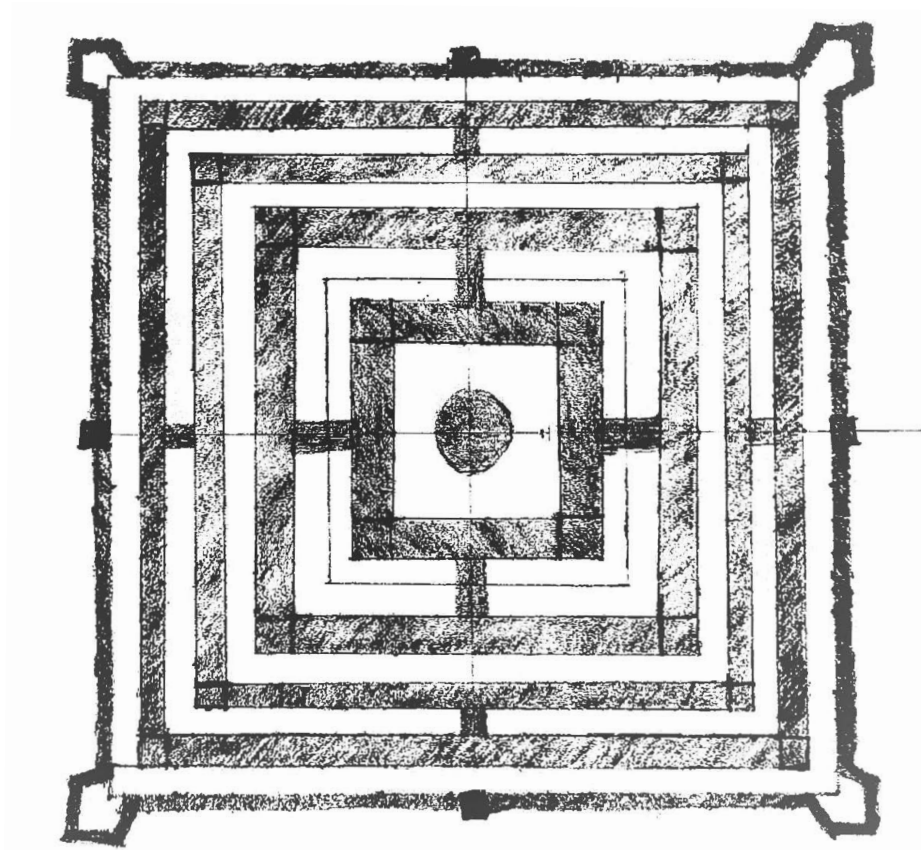


Figura 9. Boceto esquemático en planta.

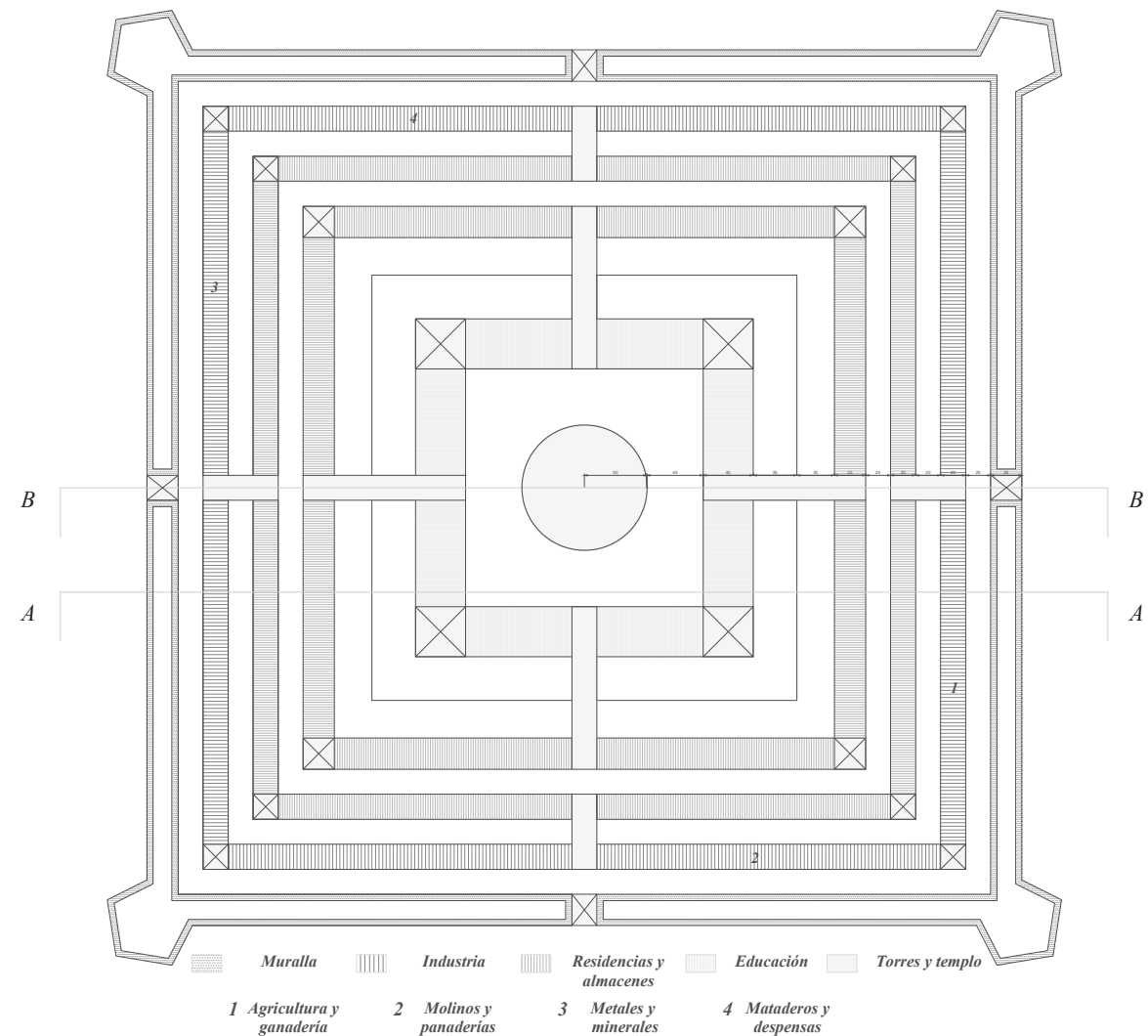


Figura 10.1. Planta ciudad.

La obra cuenta la historia de un viajero que, desencantado con el mundo que le rodeaba, emprende un viaje en busca de la verdad. Tras embarcar sufre un naufragio que le lleva a una isla de forma triangular de unas trescientas millas de longitud, llamada *Capharsalama*.

Christianópolis es una ciudad cuadrada de 700 pies de lado rodeada de un muro grueso con cuatro baluartes en sus esquinas. Al otro lado de la muralla, existe un foso con gran cantidad de peces de diferentes especies (*figura 10.1*).

La edificación está distribuida en cuatro filas que recorren todo el perímetro, el ancho de las mismas va aumentando desde los 20 pies en la única calle pública de la ciudad (que se encuentra entre las dos hileras de edificios residenciales), de cinco en cinco, hasta llegar a los 50 pies. En su centro se encuentra la plaza pública con un templo circular de 100 pies de diámetro.

Las hileras de edificación, a excepción del espacio de la calle pública, están unidas por unas torres que permiten el acceso a la ciudad en su planta baja mediante un paso abovedado.

La ciudad tiene una distribución concéntrica, y su aspecto es un tanto laberíntico (Andreae, 2017 [1619]).

“En *Christianópolis* de Johann Valentin Andreae (Borsi, 1997 :89), el ideal urbano se funda en la regularidad geométrica, simétrica y concéntrica del espacio urbano y de la forma construida, al tiempo que la uniformidad y falta de entropía caracterizan el paisaje visual” (Vidal, 2011: 71).

La parte industrial de la ciudad se sitúa en la hilera más exterior, evitando así la entrada de malos olores y desechos a la ciudadela. La industria se divide en tres sectores: la agricultura y ganadería, los productos elaborados por máquinas y sin necesidad de fuego, y las industrias metalúrgicas. El resto de actividades se llevan a cabo en el campo. La ciudad es una unidad industrial y todos los habitantes trabajan para el aumento de recursos disponibles para la comunidad (Andreae, 2017 [1619]).

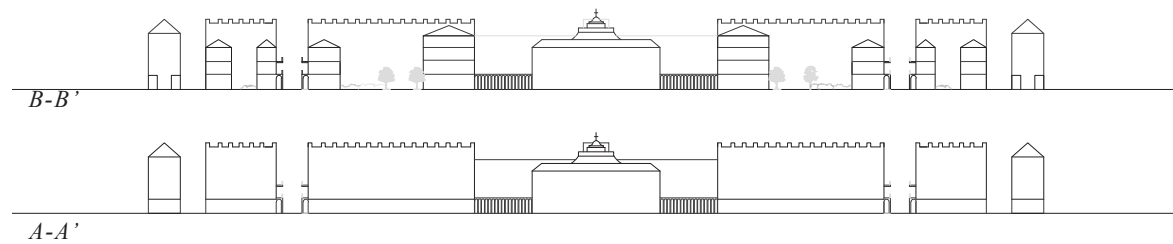


Figura 10.2. Sección B-B', Sección A-A' (de arriba a abajo)

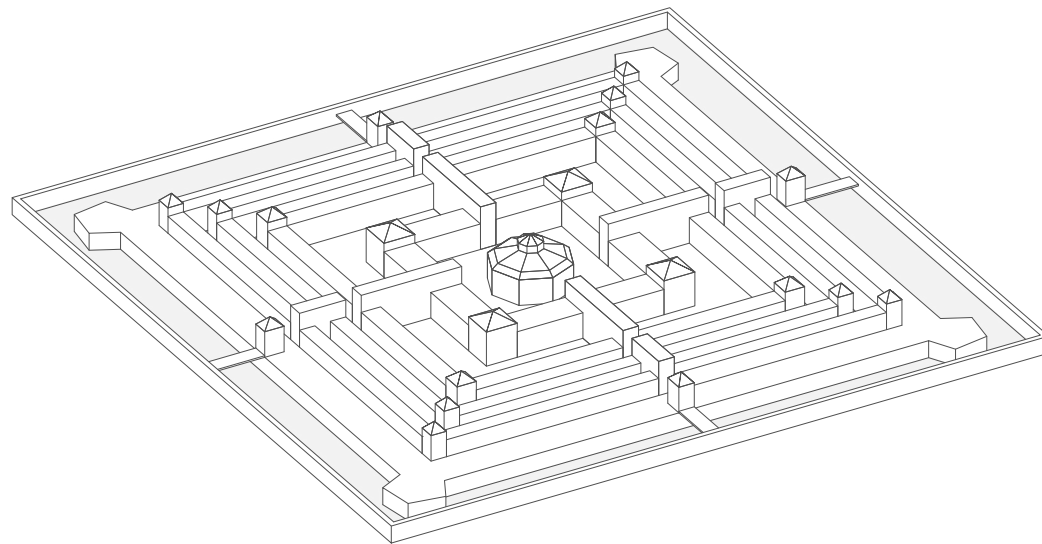


Figura 11. Axonometría ciudad.

Vemos las torres que conducen a la parte residencial de la ciudad, que abarca la segunda y la tercera hilera de edificación (*figuras 10.2 y 11*).

Entre estas dos hileras se encuentra la calle pública con unos soportales que dan acceso a las viviendas en planta baja.

Cruzamos la última torre entre los edificios y llegamos finalmente a la gran plaza pública, enmarcada por la última hilera de edificación, en la que se encuentran los espacios designados al desarrollo de las artes y las ciencias.

Estos edificios se rodean de preciosos jardines en su parte más exterior. Uno de los frentes de la plaza, en concreto la fachada interior norte, tiene en su planta baja una serie de pórticos con 72 columnas.

En el centro se sitúa un gran templo donde se encuentra la sede del Gobierno. Una mitad del templo se utiliza para asambleas públicas, y la otra mitad para actos sacramentales y eventos musicales.

En cuanto a las torres situadas en las esquinas de la edificación, en las más prominentes cerca de la plaza central se encuentran los responsables de gobierno y en las torres bajas de las esquinas de la muralla se encuentran los supervisores de la zona industrial vigilando que cada uno cumpla con su trabajo (*figura 10.2*) (Andreae, 2017 [1619]: 68):

“es una república de trabajadores que viven en la igualdad, la prosecución de la paz y el desprecio de las riquezas. Si *Utopía* muestra el comunismo de la familia, *Cristianópolis* ofrece el comunismo del gremio” (Mumford, 2015: 90).



Figura 12. Axonetría vivienda tipo

Entre la edificación residencial encontramos una sucesión de pórticos sustentados por columnas, de cinco pies de ancho y doce pies de altura, que crean a su vez un paso abovedado que permite el acceso a las edificaciones y un paseo en las plantas segunda y tercera, lo que actualmente se conoce como viviendas-corredor, que más tarde reproducirá Godin en el *Familisterio de Guisse* con las calles-galería (Andreae, 2017 [1619]: 59).

En *Cristianópolis* viven 400 personas en familias que se conforman desde cuatro a seis personas, con el matrimonio como nexo de unión, lo que deriva en viviendas unifamiliares de menor tamaño que las viviendas “utopianas”.

Al igual que en *Utopía*, no existe la propiedad privada, por tanto todas las casas son propiedad de la comunidad ciudadana.

Las viviendas tipo son de unos cuarenta pies de ancho en su fachada principal, la que da a la calle pública, con una profundidad de quince pies en la hilera exterior y veinticinco en la interior, y tres pisos de once pies de altura (*figura 12*) (*ibidem*: 59).

En cuanto a la distribución de los espacios, la vivienda cuenta con una cocina, un baño y tres dormitorios (*ibidem*: 70).

El acceso a las terrazas de los pisos segundo y tercero se puede hacer bien por las torres, o por unas escaleras de caracol situadas en el interior de la vivienda.

Cuentan también con un espacio montacargas para el transporte de leña u otras cosas pesadas en medio de las torres.

En planta baja algunas de las viviendas utilizan el sótano como bodega o almacén.

En la parte trasera de todas las viviendas encontramos un huerto que los habitantes cuidan con gran esmero como hacían los utopianos.

Las ventanas son dobles: ventana de vidrio y contraventana de madera de manera que pueden hacer un uso doble de las mismas.

Cristianópolis es un ejemplo más de utopía igualitaria; no existe la aristocracia, ni los lujos, ni siquiera la propiedad privada. En cuanto a las jerarquías sociales, explica Andreae:

“Cuando alguien lo amerita, se le concede ciertamente el rango más elevado y recibe muchas condecoraciones, pero la ventaja que obtienen sus hijos sobre los demás consiste en que el ejemplo familiar se utilizará más a menudo para amonestarlos, y de este modo se les inculca la herencia de la virtud. (...) Por eso debemos honrar a quienes destacan en la vida gracias a la ayuda de Dios, motor primero de todas las virtudes, y encomendarles la dirección del Estado. Pero resulta evidente que los dones del cielo prosperan en un lugar y se malogran en otro, lo cual demuestra que sobresalir no es un mérito humano, ni tampoco es algo que se repartan unos pocos hombres, sino que es una elección del cielo” (*ibidem*: 67).

Los pilares fundamentales que debían mover el mundo según el autor eran la religión y los valores cristianos, de manera que esta pequeña sociedad podría funcionar de manera autónoma trabajando todos a una.

A pesar de las exhaustivas descripciones en la obra original de Andreae, se conocen unos grabados con una perspectiva y un plano de la ciudad de *Cristianópolis* pero no se conoce el autor de las mismas (*figura 13*). En estos dibujos podemos ver que no sólo funcionalmente, si no formalmente, se percibe una cierta similitud entre esta ciudad amurallada y cerrada donde reina la paz, la sabiduría y la fe; con la vida monacal. Un conjunto de edificaciones que dirigen a un punto común y organizadas de manera que en cada lugar se llevan a cabo las tareas necesarias para la autosuficiencia.

Se relaciona esta ciudad ideal cristiana de Andreae con las escuelas de la Compañía de Jesús fundada por Ignacio de Loyola. Un ejemplo podría ser el Pueblo de Nuestra Señora de la Candelaria, capital de las misiones jesuíticas guaraníes del Virreinato del Río de la Plata (Blanco, 2016). Fue la propuesta de ciudad ideal jesuita, y mirando su trazado vemos esa similitud con *Cristianópolis* de un plano ortogonal, sucesión de edificaciones en hilera, una plaza central amplia y cuadrada, y la existencia de un templo protagonista aunque en este caso no se sitúa en el centro de la plaza.

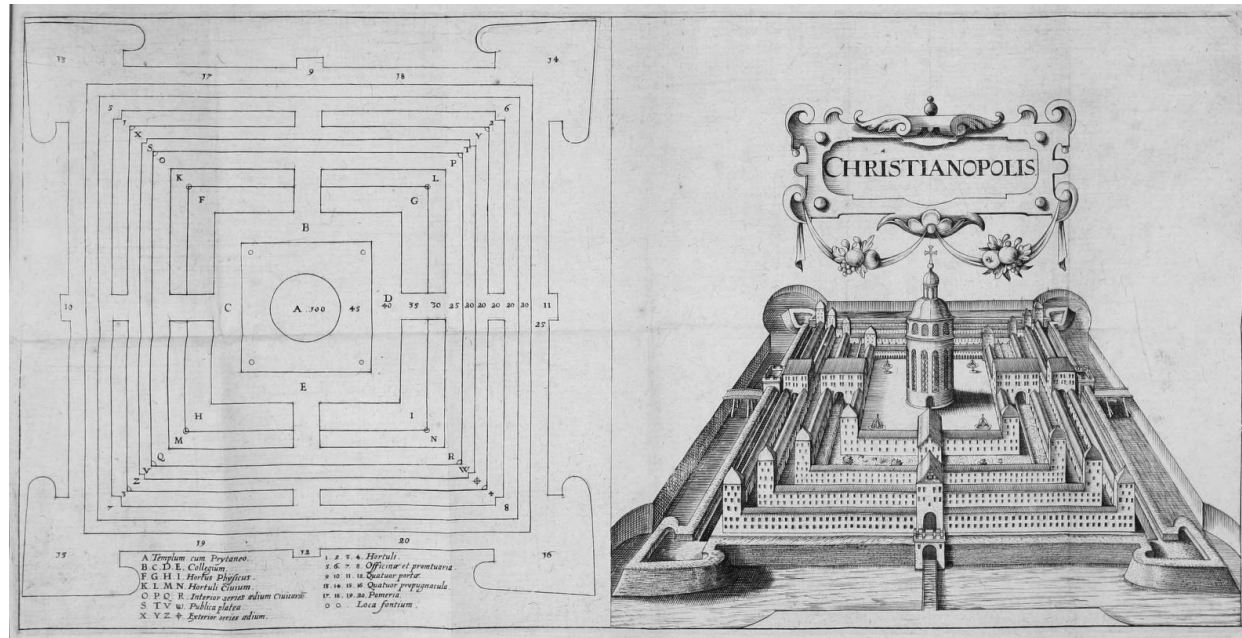


Figura 13. Ilustración Cristianópolis

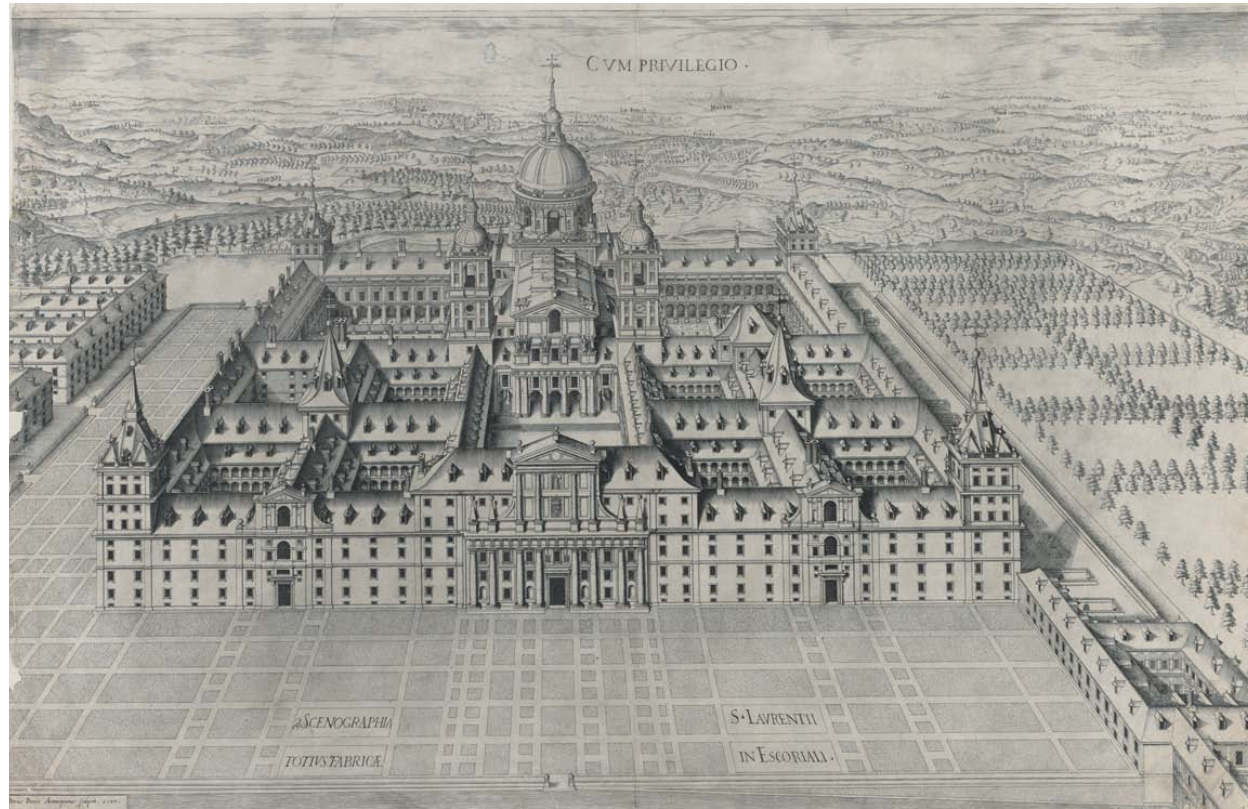


Figura 14. Ilustración Monasterio del Escorial

Otro ejemplo podría ser uno de los grandes monumentos españoles del siglo XVI, el Monasterio del Escorial, cuyo proyecto corresponde a Juan Bautista de Toledo (*figura 14*).

Este monasterio se construyó como monasterio-mausoleo y se alojaba en él una comunidad de la Orden de San Jerónimo.

Su planta era ortogonal y compleja, ya que tenía un programa muy completo, habría de ser iglesia funeraria, sepulcro para la realeza, convento para los frailes jerónimos y una segunda residencia de la realeza dónde pasar tiempo de jornadas.

Contemplado desde fuera, el monasterio de El Escorial parece una enorme estructura horizontal, cerrada y hermética, salpicada por los acentos verticales de las torres que rodean la cúpula central (Martínez, 2016).

En definitiva, Andreae, como pensador renacentista, del mismo modo que hicieron sus coetáneos, planificó una propuesta formal para su utopía social, y, aunque se creó en el mundo de las ideas, el filósofo no pudo abstraerse de sus referencias visuales. Esto genera en el urbanismo utópico una respuesta, y es que para diferentes utopías pueden reproducirse morfologías similares.

Más tarde veremos de nuevo este esquema de ciudad cuadrada, cuyas calles convergen en una plaza central, en la Victoria de James Silk Buckingham, que será la semilla de las ciudades-jardín del futuro.

La influencia de *Cristianópolis* en el imaginario del cristianismo protestante llegó a ser tal, que los habitantes de un pequeño distrito de un pueblo en el estado brasileño de Goiás, denominado Gameleira, renombraron en 1927 a su población con el nombre de la ciudad ideada por Andreae (de Freitas, 2012). A pesar de tener su mismo nombre, no se ha encontrado más similitud con la utopía de Andreae que el punto de vista religioso. Sin embargo, resulta curioso que el nombre de una ciudad, que en sus inicios existía sólo en el mundo de las utopías, sea el nombre de una ciudad hoy en día existente. ¿Será una réplica de la *Cristianópolis* primigenia?

3.3_ CIUDAD DEL SOL

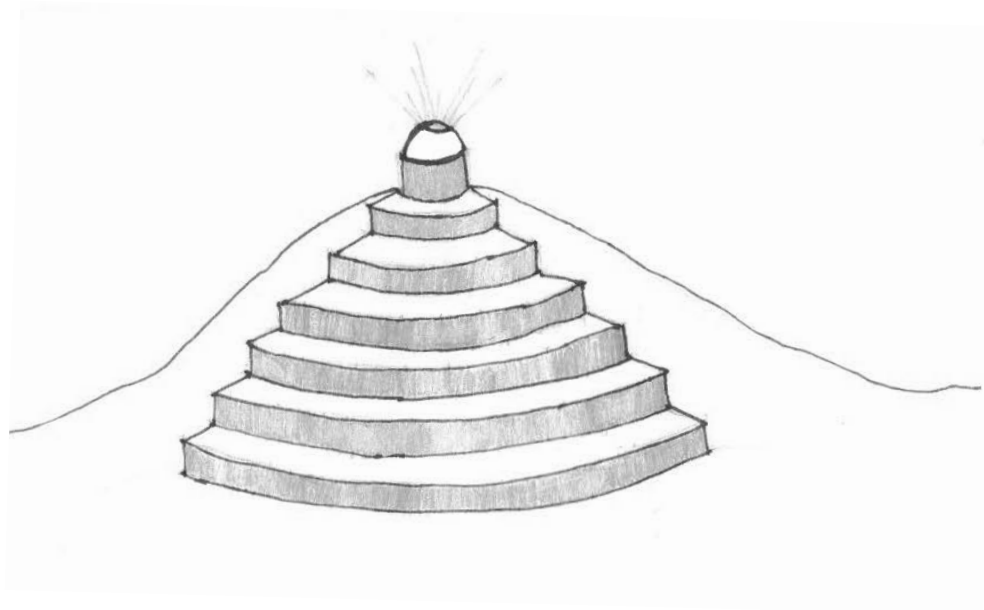


Figura 15. Boceto Ciudad del Sol

Giovanni Domenico Campanella, fue un filósofo renacentista que defendía el autoconocimiento como principio de todo saber y de una religión única. Al ingresar en la Orden de Predicadores pasó a llamarse Tommaso, y fue entonces cuando descubrió a autores como Erasmo de Rotterdam, Marsilio Ficino y Bernardo Telesio, cuyas ideas fueron de gran influencia en la que después sería su primera obra *Philosophia sensibus demonstrata* (1591). Huyó a Nápoles para adentrarse en estudios de ocultismo y artes mágicas y escribió *Del sentido de las cosas y de la magia* (1590). Tras estas publicaciones se inició un proceso de herejía en su contra y se encerró en un convento de la orden en Calabria. Allí planificó una conjura contra los españoles, que más tarde le llevó a la cárcel con una pena de 27 años. Mientras estuvo encarcelado retomó el pensamiento cristiano, reflejado en sus obras de aquellos años como son: *La Ciudad del Sol* (1602) tratado utópico a analizar, enciclopedias como *la Metafísica* y *la Teología*; obras sobre teología, *El ateísmo vencido* y *Remiscentur*; escritos sobre política en *La monarquía de España* y *Antiveneti*; y la *Apología a Galileo* en la que desarrolla la idea de que la física debe iluminar cuanto pueda a la religión. En 1629 salió de la cárcel, y trabajó para el Papa Urbano VIII como consultor en asuntos de astronomía y política. Acabó mudándose a Francia ante las tentativas españolas de volverlo a encarcelar, y publicó *la Filosofía epilogística*, *Cuestiones* y *Sobre la predestinación*. Murió en Francia en el convento de San Honorato en 1639 (Ruiza et al, 2004c).

Campanella nos adentra en la *Ciudad del Sol* a través de un Almirante que relata su naufragio en la isla de Taprobana, a un Gran Maestre de la Orden de Malta.

Una vez allí, conoce a un grupo de habitantes que hablan su idioma y le acompañan hasta la ciudad.

El paisaje que describe se compone de una llanura entre la que surge una alta colina, en cuyas faldas se encuentra la *Ciudad del Sol* (figura 15).

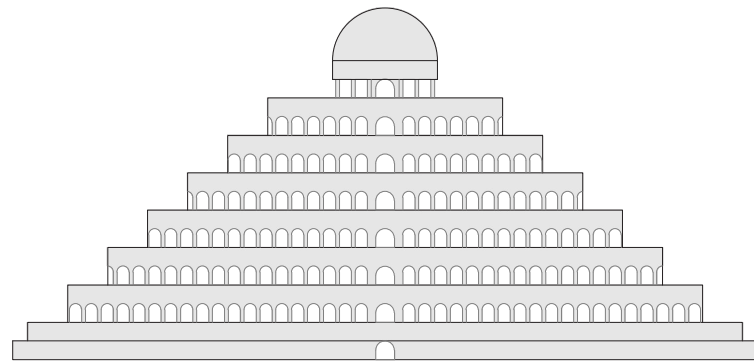


Figura 16.1. Esquema en alzado Ciudad del Sol

La ciudad está formada por siete círculos concéntricos dedicados a los siete planetas y un templo circular dedicado al Sol con el que se corona en la cima.

Atacar la ciudad es muy difícil ya que el esquema de ciudad amurallada se extiende en cada círculo de la ciudad, por lo tanto, aquel que quisiera conquistarla tendría que multiplicar sus esfuerzos por siete, y aún así no confía en que lograsen atravesar el primero:

“La ciudad está construida de tal manera que, si alguien lograre ganar el primer recinto, necesitaría redoblar su esfuerzo para conquistar el segundo; mayor aún, para el tercero. Y así sucesivamente tendría que ir multiplicando sus fuerzas y empeños. Por consiguiente, el que quisiera conquistarla, tendría que atacarla siete veces. Mas yo opino que ni siquiera podría ocupar el primero de ellos: tal es su anchura, tan lleno está de terraplenes y tan defendido con fortalezas, torres, máquinas de guerra y fosos” (Campanella, 2017 [1602]: 22).

Para moverse por la ciudad encontramos puertas y corredores situados en los cuatro puntos cardinales. Al entrar por la puerta Norte, el Almirante encuentra una explanada de 60 pies de ancho, desde la que admira la grandiosidad de la ciudad ante la que se sitúa.

La edificación se eleva en cada anillo con grandiosos palacios unidos de manera que hacen una sola hilera de edificación (figura 16.1).

La división espacial en la *Ciudad del Sol* es técnica y no social: la parte baja de las casas-murallas se destina a almacenes o talleres, mientras que en la alta están las viviendas propiamente dichas y los espacios destinados a las actividades especulativas.

En la planta baja de los edificios encontramos unos soportales, similares a los mencionados en *Cristianópolis*, que permiten el acceso al interior de la edificación. A las plantas superiores se accede por escaleras situadas en el interior de los edificios.

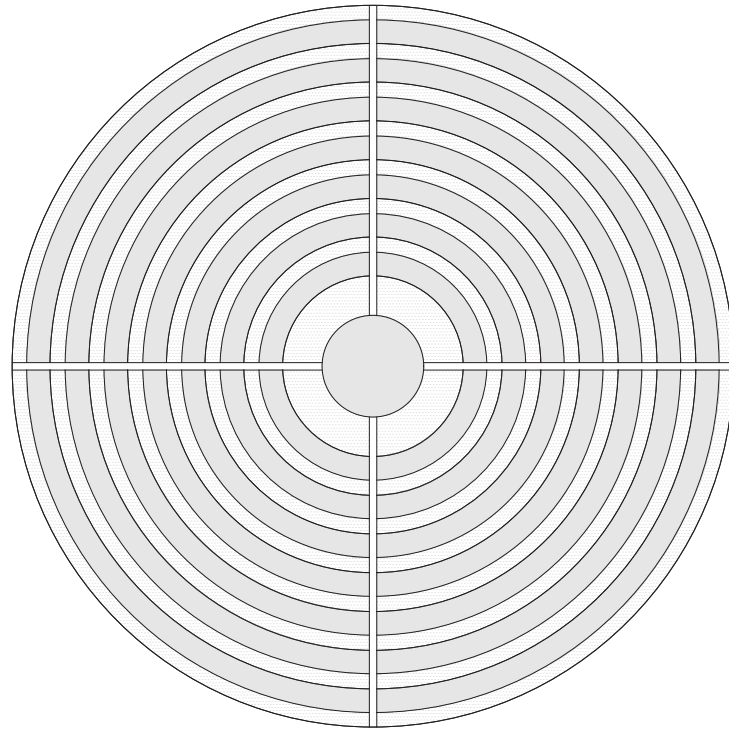


Figura 16.2. Esquema en planta Ciudad del Sol

Este esquema se extiende a todos los círculos, hasta llegar al templo, que domina todo el conjunto. Campanella compara la llegada al templo, el último y más alto círculo de la ciudad, con alcanzar la sabiduría.

El templo es de forma circular, geometría que en el Renacimiento se concebía como la perfección (*figuras 16.2 y 17*).

En su parte superior, tiene una cúpula, mientras en planta baja se rodea únicamente de columnas de gran espesor, liberándose de los muros. Esto, nos explica Esteban es una tradición italiana: “En cuanto a la arquitectura, la referencia al templo circular con o sin columnatas puede recorrer una línea en la tradición italiana que comenzando en el Templo romano de Vesta, pasa por el Panteón de Agripa hasta llegar a San Pietro in Montorio en Roma” (Esteban, 2017).

El gobierno de la ciudad se rige por criterios científicos, conforme al pensamiento de la época de Campanella, que considera la filosofía como ciencia máxima y dentro de la filosofía a la metafísica como máxima disciplina. Por lo tanto, el jefe del gobierno de la ciudad es un filósofo, más concretamente, un metafísico (Suzzarini, 2014).

En el templo vive el jefe de gobierno, al que llaman Hoh, el Metafísico; es quien se encarga de todos los asuntos espirituales y temporales:

“...preside todas las ciencias en su calidad de arquitecto y considera deshonoroso ignorar cualquier cosa” (Campanella, 2017 [1602]: 59).

A sus órdenes se encuentra el triunvirato Pon, Sin y Mor; Poder, Sabiduría y Amor. Cada órgano tiene una función: el Poder se encarga del gobierno de los asuntos bélicos, el Amor se dedica a lo relativo a la reproducción y la Sabiduría está encargada de la jefatura de todas las áreas del conocimiento, menos la Metafísica (*ibidem*: 59).

Cabe destacar que el jefe de gobierno Hoh, el Metafísico, es arquitecto, lo cual pone en valor la arquitectura como la expresión formal de las utopías, y por lo tanto, de alguna manera, creadora de las mismas.

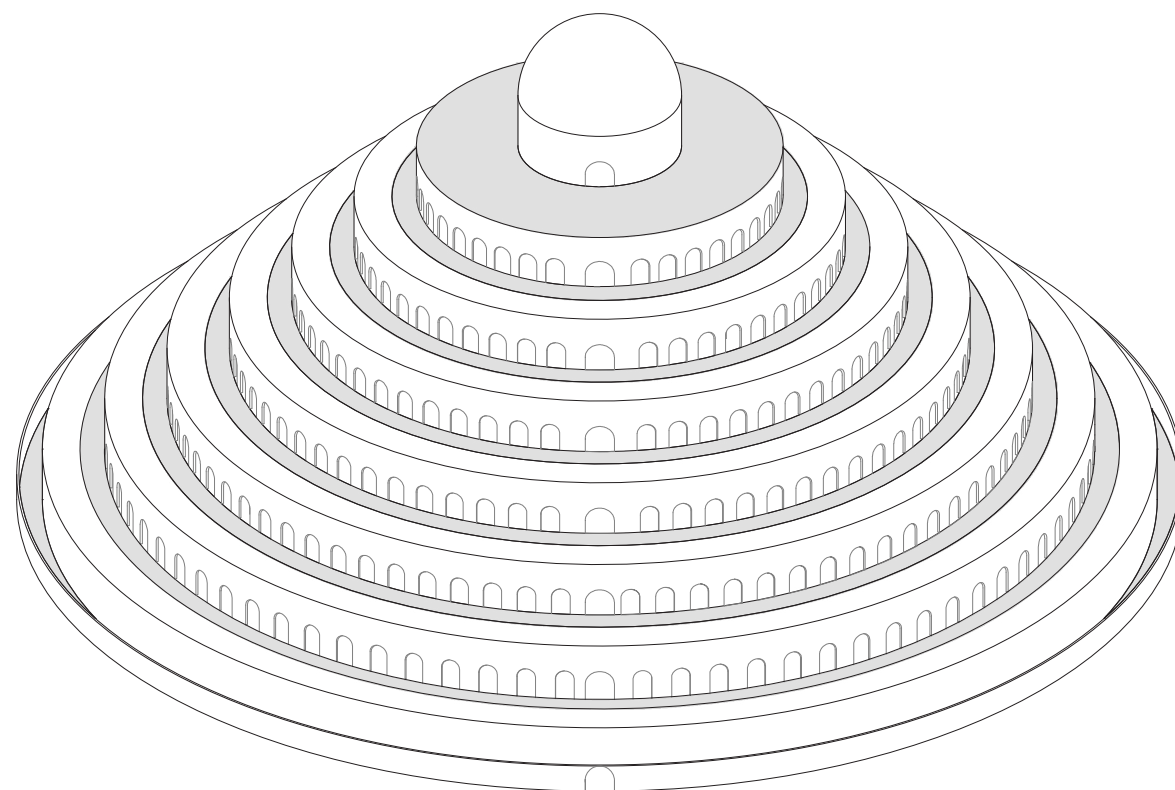


Figura 17. Axonometría Ciudad del Sol

La ciudad al completo es una pinacoteca, tanto es así en cada círculo las paredes se convierten en murales que fomentan el aprendizaje de las ciencias:

“La Sabiduría hizo adornar las paredes interiores y exteriores, inferiores y superiores, con excelentes pinturas que en admirable orden representan todas las ciencias.”(*ibidem*: 25)

El primer círculo contiene en sus paredes externas pinturas que describen la Tierra, explicando las costumbres y lenguas de cada región, y en sus paredes internas se hallan representadas todas las figuras matemáticas. (*ibidem*: 26)

El segundo círculo muestra en sus murales externos un esquema de todos los ríos, mares y lagos del mundo, y en los internos pinturas sobre mineralogía.

En el muro exterior del tercer círculo están representados todos los tipos de peces y en su parte interior todas las especies de árboles y hierbas (*ibidem*: 27).

Al llegar al cuarto círculo podemos ver en su exterior todas las clases de reptiles e insectos, mientras en su interior se encuentra un mural con aves de diferentes tipos y colores.

Seguimos el recorrido llegando al quinto círculo en cuyas paredes dice el Almirante se encuentran los animales más perfectos de la tierra, en cantidad tal que produce asombro, y de los cuales nosotros no conocemos ni la milésima parte. Por ser muy numerosos y de gran tamaño, están pintados también en la parte exterior de dicho círculo.

En el penúltimo círculo el mural exterior presenta pinturas en las que se encuentran todos los legisladores y los inventores de ciencias y de armas, y en su muro interior se ilustran todas las artes mecánicas, sus instrumentos y sus usos.

Por último, en los muros exteriores del templo y en las cortinas que se bajan cuando el sacerdote habla, están dibujadas todas las estrellas.

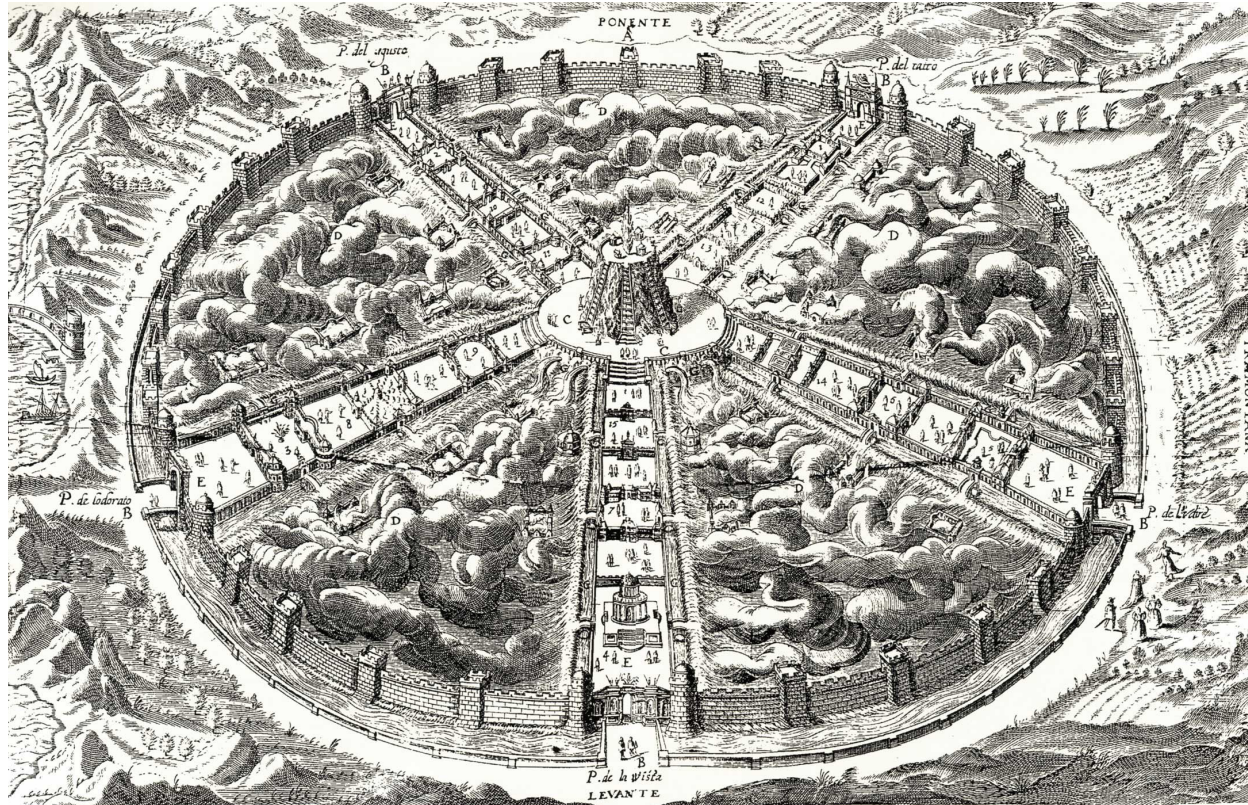


Figura 18. Ilustración Ciudad del Sol

De la época de Campanella se conoce un grabado de la *Ciudad del Sol* (figura 18) , que no se corresponde del todo con las descripciones del texto original, o se ha interpretado de manera diferente a la propia. Vemos una discrepancia en la disposición del conjunto edificatorio, ya que no forma los círculos o anillos descritos por Campanella, sino que divide la ciudad de manera radial.

La sociedad que describe Campanella es una república comunista, donde existen unos cargos de gobierno civil y religioso, que se encargan de lograr la felicidad de la comunidad una vez haya sido cumplida la justicia social que dictan.

El autor nos habla de una sociedad sin dinero, ni propiedad privada, en la que todos los ciudadanos trabajan por igual, de manera que no hay trabajo excesivo, en definitiva, una ciudadanía cuyo objetivo final es la felicidad común:

“Ellos dicen que la propiedad en cualquiera de sus formas nace y se fomenta por el hecho de que cada uno posee a título exclusivo casa, hijos y mujeres. De aquí surge el amor propio, pues cada cual aspira a enriquecer a sus hijos, encumbrarlos a los más altos puestos y convertirlos en herederos de cuantiosos bienes. Para conseguirlo, los poderosos y los descendientes de noble linaje defraudan al erario público; los débiles, los pobres y los de origen humilde se tornan avaros, intrigantes e hipócritas. Por el contrario, una vez que ha desaparecido el amor propio, subsiste el amor a la colectividad” (Campanella, 1602; en Mumford, 2015: 107).

Campanella era un monje, por lo tanto plantea la vida de los ciudadanos como monjes o militares, y no como un conjunto de familias que forman una gran comunidad, de manera que no se pongan las utopías individuales por delante de la utopía colectiva.



Figura 19. Fotografía aérea de Auroville, India.

Una de las funciones primordiales de la ciudad-estado es proporcionar a sus habitantes una educación de gran calidad, como la propuesta por el filósofo Telesio, basada en el lenguaje filosófico y la experiencia.

Según Campanella, el desarrollo de la cultura era el recurso más combativo ante la riqueza y el poder que crean pueblos ignorantes para dominarlos. Este es el rasgo esencial de la *Ciudad del Sol*, una educación de los ciudadanos desde edad temprana para crear una comunidad de sabios.

El autor se basó en sus conocimientos sobre astronomía para la planificación de la ciudad, ya que la distribución de la ciudad sigue la teoría del sistema heliocéntrico de Copérnico, un gran referente para Campanella, siete planetas que giran alrededor del sol y siete anillos alrededor de un templo.

El Renacimiento fue una época de grandes avances científicos y tecnológicos, algo que el autor tiene en cuenta, ya que habla en su obra de coches voladores o barcos que se mueven sin viento ni remos.

En 1968 se fundó en el sur de la India *Auroville*, “La Ciudad de la Aurora”. Fue obra del arquitecto Roger Anger y financiada por la UNESCO. El objetivo de su creación era crear una ciudad en la que reinase la igualdad entre géneros, naciones, política o religión.

La arquitectura de esta ciudad se compone de un templo central en forma de esfera, cuya cúpula llama mucho la atención por su color dorado. Su trazado concéntrico nos recuerda a las ciudades ideales renacentistas, en concreto a la *Ciudad del Sol* (figura 19). No existe el dinero, viven en la igualdad, y sus habitantes trabajan, estudian y se dedican a la elevación espiritual (Santana, 2016).

Por lo tanto se puede decir que *Auroville* es un sueño hecho realidad, un ejemplo de arquitectura inspirada en la utopía, en el ideal de ciudad y convivencia, y una invitación a la arquitectura venidera a proyectar a partir de ideales, de manera que nuestras realidades se asemejen lo máximo posible.

3.4_ SPENSONIA

Thomas Spence, nacido en Newcastle en 1750 e hijo de un humilde comerciante, trabajó en una tienda en Londres donde se dedicó a la publicación de pequeños escritos filosóficos. Fue un gran revolucionario de su época y defendió de manera incesante las libertades del individuo y el patrimonio común de la tierra (Wikipedia, 2021).

Spence reflejó sus ideas en su propia utopía, *Spensonia*, sobre la que publicó numerosos escritos a finales del siglo XVIII, algunos de ellos incluso en el alfabeto “spensoniano” que él mismo había creado: “*A Supplement to the History of Robinson Crusoe*” (1782), “*A Marine Republic, or A Description of Spensonia*” (1794), “*The Constitution of a Perfect Commonwealth*” (1798), “*The Constitution of Spensonia: A Country in Fairyland Situated Between Utopia and Oceana*” (1801), “*The Receipt to Make a Millenium or Happy World*” (1805).

Su obra tuvo gran importancia ya que fue la primera persona en aplicar las ideas ilustradas sobre la democracia, la igualdad entre los sexos, el sufragio universal y propuso alternativas utópicas frente a la Revolución Industrial.

Defendía la abolición de la propiedad privada y la herencia de la misma, y propuso una colectivización de la tierra, los municipios serían los propietarios de la tierra y la arrendarían a los campesinos. Todas las personas tendrían acceso a una parte de lo que se producía sin necesidad de utilizar los impuestos, ya que los beneficios obtenidos se dividirían entre los miembros de la comunidad. Proponía una república democrática formada por una federación de municipios (Montagut, 2015).

Spensonia cuenta la historia de unos hermanos mercaderes ingleses que naufragan en una isla remota (figura 20). Con respecto al reparto de la tierra y los beneficios que diese la misma, deciden aplicar en la nueva tierra la constitución marina que les había dado su padre para utilizar en el barco. Bautizaron la isla con el nombre *Spensonia*, del mismo modo que había nombrado su padre el barco. Para llevar a cabo el reparto de la tierra que habían establecido, escogieron oficiales que repartirían las tierras que cada persona o familia quisiera utilizar, dicho lo cual, recibirían una renta proporcional al coste de las mismas. Siguiendo esta línea de reparto, también las rentas se dividirían en partes iguales. También llevaron estas políticas a las embarcaciones.

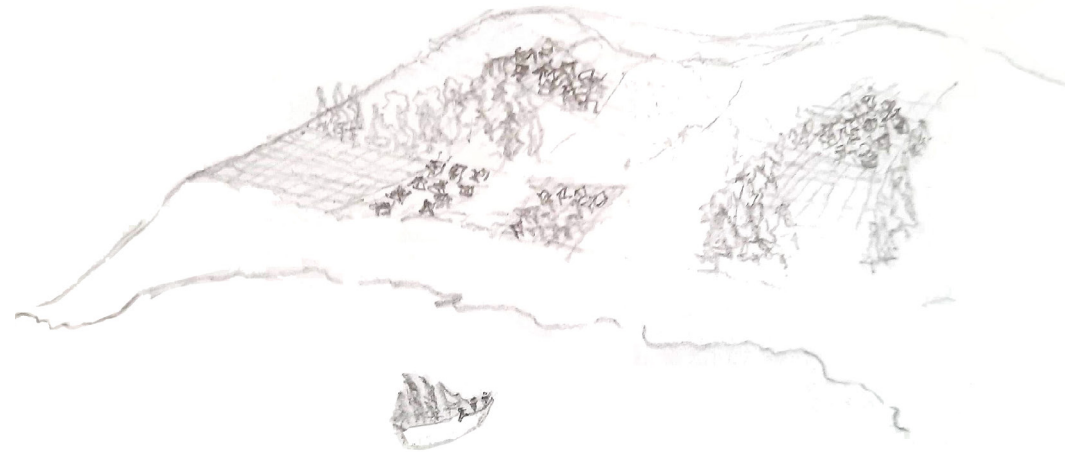


Figura 20. Boceto Spensonia



Figura 21. Esquema planta tipo Spensonia

Se estableció que el poder estaría centralizado en una Asamblea Nacional, formada por los portavoces de las parroquias, organismo del que hablaremos a continuación.

Las parroquias son un fragmento de lo que podría ser la campiña inglesa de tamaño pequeño, evitando tener que invertir mucho en ella. Mumford (2015), nos explica que las parroquias llevan a cabo la construcción y reforma de las casas, las labores de jardinería, y en general todo lo que llevaría a cabo un terrateniente. En estas parroquias se debate de manera igualitaria sobre ideas que puedan revalorizar los recursos existentes, ya que se parte de la premisa de que no hay nada creado de manera equívoca.

Formalmente podríamos imaginar este escenario utópico como una isla dividida en pequeñas aldeas rurales, que a su vez tendrían una parcelación delimitada de manera que todo quede repartido entre todos (figura 21).

Las casas de las que nos habla Spence, podrían ser viviendas unifamiliares o individuales, de dos alturas como máximo, con una fachada enfoscada de cal, y un pequeño jardín rodeándola y delimitando la parcela. Estas casas estarían acompañadas de otras de imagen similar, siempre enmarcadas en un paisaje rural, verde, donde vivir en paz y tranquilidad (figura 22).

El sistema constructivo utilizado era el *COB*, una mezcla de arena, arcilla y fibra vegetal. Se considera un sistema de gran calidad y durabilidad, de hecho muchas siguen existiendo tras quinientos años de antigüedad (Trull, 2016).

Todo este escenario resulta familiar con respecto a la procedencia del autor, que imaginaba un “buen lugar” o *eutopía* con el aspecto de las tan características campiñas inglesas. Aún en estas aldeas se conservan tierras comunales que podrían asemejarse a la utopía, si obviáramos las invasiones y apropiaciones de tierras sin ninguna aportación a cambio.

Mumford (2015: 133) habla de la relación entre Spence con otros utopistas como Platón. Ambos opinaban que para crear la tan buscada sociedad ideal no era productivo intentar repararla por partes, sino partir de una base nueva, en la que no hicieran falta arreglos sino incentivos de mejora.



Figura 22. Fotografía casa tipo “Cottage” inglés.



Figura 23. Vista aérea Lyndhurst, New Forest.

Historia de las Utopías (Mumford, 2015) menciona algunas aldeas posiblemente similares a la *Spensonia* de Thomas Spence.

Chiltern Hills, es un paisaje formado por colinas en el sudeste de Inglaterra. A simple vista vemos un conjunto de pequeñas elevaciones asomándose entre el verde terreno. Varios ríos fluyen por estas colinas, causa determinante para la ocupación de los terrenos con viviendas. *Bedfordshire*, *Buckinghamshire*, *Hertfordshire* y *Oxfordshire* son los condados que abarca este tipo de paisaje.

En *Chiltern Hills* existen viviendas propias de la arquitectura rural inglesa. El estilo *cottage* puede que sea el que más se asemeja al imaginario de Spence. Estos *cottages* fueron normalmente habitados por las clases bajas del siglo XIV.

Otra de las zonas rurales que se mencionan es *New Forest*, un parque nacional situado en el sureste de Inglaterra (*figura 23*). *Lyndhurst* es el corazón de este conjunto, y podemos volver a observar esas casas de dos alturas, con un aspecto incluso de casa de cuento, de hecho Lewis Carol se inspiró en *Lyndhurst* para escribir *Alicia en el país de las Maravillas*. La arquitectura existente en *Lyndhurst* es, dentro de la arquitectura típica de la campiña inglesa, de diferentes tipologías dependiendo de las épocas. Eso sí, siempre aparecen los *cottages* previamente mencionados y el cob como sistema constructivo.

En definitiva, *Spensonia* fue creada en la cabeza de Thomas Spence conforme a sus referencias intelectuales, sociales, y visuales; de ahí que nos aparezca subconscientemente la imagen de la campiña inglesa como escenario de esta utopía.

3.5_ LOS FALANSTERIOS

Dentro de las utopías industrialistas, Mumford tipifica un sector como utopías asociacionistas, entre las que encontramos la utopía de Fourier.

Charles Fourier, símbolo del socialismo francés, horrorizado ante la invasora industrialización y la sociedad capitalista que le acompañaba, desarrolló su propio ideal. Fue un gran autodidacta, sin embargo, su pensamiento tuvo influencias de las diversas corrientes de pensamiento del siglo XVIII, aunque su gran influencia fue Rousseau. Pertenecía a los socialistas que más tarde Marx y Engels llamaron utópicos, entre los que se encontraban también Henri de Saint-Simon, Robert Owen, Pierre Joseph Proudhon y Louis Blanc (Ruiza et al, 2004 a).

Desde temprana edad observó las conductas comerciales en la tienda de su padre, y años más tarde declaraba:

“Hice con siete años el juramento que Aníbal hizo con nueve contra Roma: juré odio eterno al comercio (Fourier, en Van Daal, 2018)”.

La utopía foureriana hablaba de sociedades cuyo desarrollo partía de las libertades intrínsecas al individuo. El punto de unión de estas sociedades eran las pasiones que el autor consideraba como provenientes de la naturaleza humana.

Fourier creía en el desarrollo de la actividad productiva en comunidad, hablaba de un socialismo lúdico en comunidades ordenadas. En 1822, publicaría su *Tratado de la asociación agrícola doméstica o Teoría de la unidad universal*, en la cual desarrollaba la institución que evolucionaría en la idea central de su pensamiento: *Los falansterios*.

Los falansterios de Fourier estaban ubicados en la sección de un valle, de manera que pudieran contar con los suficientes recursos naturales como suelos útiles para cultivos, ríos y arbolado. El espacio habría de estar dividido en campos, huertos, viñedos, etc., ya que la agricultura era la fuente económica principal de estas sociedades. Estas comunidades habrían de ser autosuficientes, de manera que funcionasen sin necesidad de acudir a las comunidades vecinas (Mumford, 2015: 119).

La forma de los *falansterios* que imaginaba Fourier recordaba al palacio más prestigioso por aquel entonces, Versalles (*figura 24*).

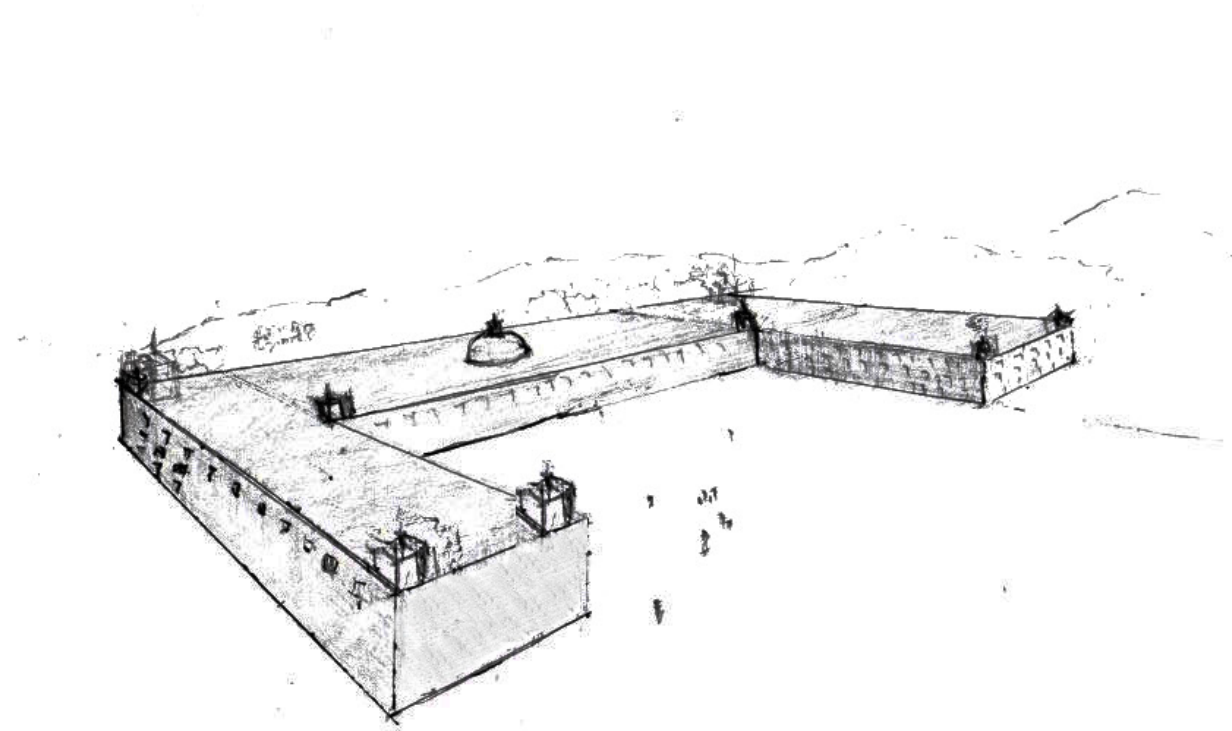


Figura 24. Boceto de un falansterio

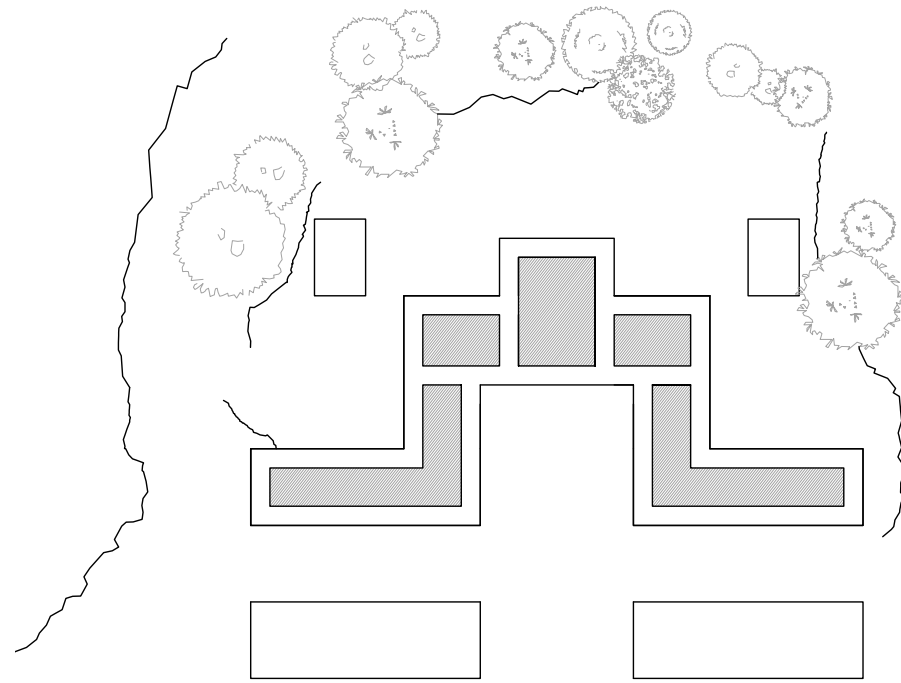


Figura 25. Esquema en planta de un falansterio

El terreno abarcaba unos 6600 metros cuadrados, y en su centro se levantaba un imponente edificio con forma de palacio que tenía capacidad de albergar a unas 1600 personas, siendo 1620 el número idóneo para Fourier (810 hombres y 810 mujeres).

El falansterio habría de cubrir todas las necesidades en un mismo edificio, con algunas dependencias a su alrededor, por lo tanto, el programa a desarrollar tenía que ser muy completo (*ibidem*: 120).

El palacio tenía una gran plaza en su entrada y una calle frente a la misma.

Los talleres y almacenes se situaban frente a la fachada del *falansterio*, ya que todos tenían que acudir a por bienes para la propiedad privada en función de la aportación a la comunidad.

Se dividiría en tres cuerpos: un cuerpo central y dos alas laterales, los tres comunicados por cuerpos intermedios (*figuras 24 y 25*). En una de las alas se situarían las estancias enfocadas al ámbito Industrial. En la otra se llevarían a cabo las labores artísticas, los museos, y en general las actividades asociadas al ámbito intelectual. De este modo, la parte central quedaría reservada para zonas de reunión, con grandes salones que donde recibirían las comidas, harían celebraciones etc.

Situados junto a los extremos del palacio, alejados de la multitud, encontraríamos, por un lado, un Templo de Armonías Materiales; mientras que por el otro lado se hallaría el Templo del Unitismo, donde llevar a cabo los rituales de unión entre el hombre y el universo. Por último, a pesar del aislamiento propio de los *falansterios*, existiría una torre de comunicación, en caso de querer establecerla con otras falanges.

“En lugar de erigir un patrón conforme al cual deberían vivir todos los hombres y rechazar a la humanidad por no adaptarse a lo que le queda a demasiada altura, el patrón mismo se basa en la plenitud de capacidades que una comunidad podría alcanzar” (*ibidem*: 122).

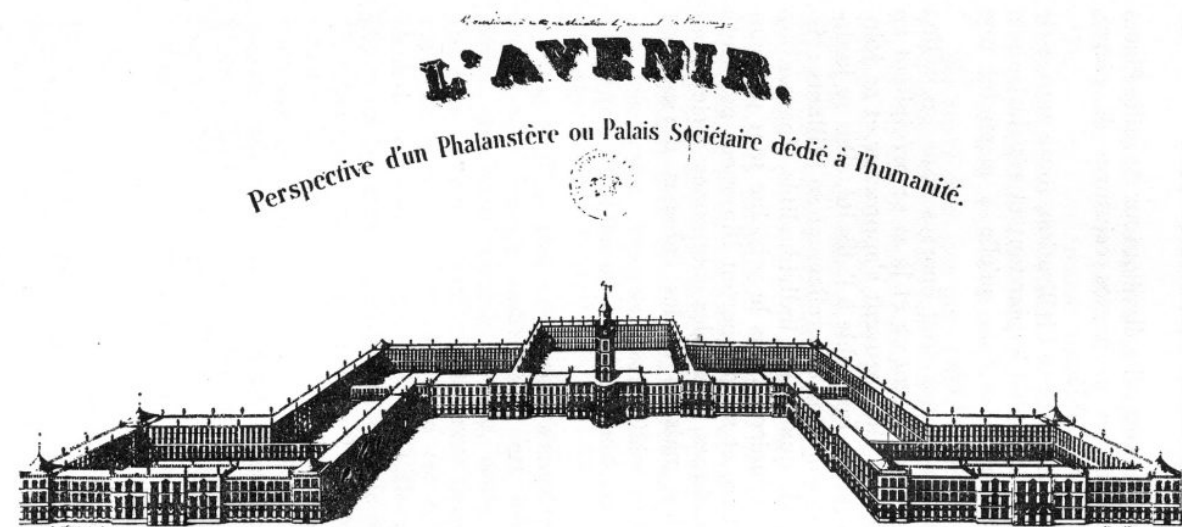


Figura 26. Perspectiva de un falansterio.

En los falansterios la monogamia era algo perteneciente al pasado, lo cual derivaría en una liberación de la mujer como ama de casa, y por tanto como única responsable del cuidado de los hijos, las mujeres se encontraban presentes en el plano intelectual, de la misma manera que los hombres. Por tanto, habría que construir guarderías y escuelas donde formar a los niños mientras los padres trabajaban.

La utopía asociacionista de Fourier, a pesar de su intento del *falansterio* en *Condé-sur-Vesgre*, no quedó más que en la mente de quienes le seguían. Sin embargo, sí hubo quien acogió sus ideas y las llevó a la realidad.

A finales del s. XIX, la Revolución Industrial dejó sin trabajo a millones de personas, la nueva clase obrera vivía en la pobreza y condiciones detestables. Los grandes empresarios industriales sufragaron entonces viviendas colectivas para sus obreros. Jean Baptiste André Godin, artesano de alto poder adquisitivo debido al invento de la estufa con su propio nombre, puso en práctica las ideas de Fourier. Tras la apertura y el desarrollo de su fábrica, quiso llevar a cabo una iniciativa que acabase con la terrible situación de indigencia de sus obreros. Compró seis hectáreas en la ciudad francesa de *Guise*, y construyó allí el Familisterio. Godin estudió arquitectura para poder desarrollar su proyecto de construcción. Siguiendo la utopía asociacionista de los *falansterios* de Fourier, Godin quiso crear un Palacio Social, una pequeña ciudad donde familias obreras pudieran vivir con todo tipo de comodidades (Adda, 1999).

“El ideal de progreso debe encarnarse en una forma arquitectónica superior, que será a las pequeñas casas lo que las fábricas son a los pequeños talleres” (Godin, 1870)

Del mismo modo que Fourier planteó sus *falansterios*, el Familisterio de Godin tenía tres bloques: dos alas laterales y un bloque central comunicados por medio de un pasillo. Cada bloque tenía un patio interior cubierto por una gran estructura de vidrio por la que entraría la luz colmando el espacio interior, en estos patios interiores era donde se desarrollaban las reuniones sociales, haciendo la función de plaza.



Figura 27. Fotografía del familisterio de Guise.

En sus inicios, la planta baja de los patios contaba con cafeterías, bibliotecas, baños, etc.; el conjunto habitacional estaba planteado como una ciudad que abarcase todo lo necesario, incluido el ocio (figura 27). Para llegar a las viviendas contaba con escaleras en las esquinas de los patios que desembarcaban en unos corredores permitiendo el acceso a los apartamentos y actuando también como espacios de encuentro. Los apartamentos tenían una distribución sencilla y flexible, adaptándose al tipo de familia que los fuese a habitar.

El orden común se asemejaba al de las cárceles, y eran los propios habitantes los que denunciaban unos a otros si alteraban el orden de la comunidad.

Godin creó un complejo pensado al detalle para ser perfecto (así como lo hace el pensamiento utópico), hasta el punto de ser minucioso en el diseño de los muebles, el aparejo de los ladrillos en fachada cambiante en cada bloque y las instalaciones pertinentes a las necesidades.

Los principios arquitectónicos en los que se basó Godin, “aire, espacio, luz”, recuerdan a las ideas que más tarde aplicaría Le Corbusier en su *Unité d’Habitation de Marseille*.

La obra de Godin fue un hito arquitectónico que incluso empezó a hacer competencia a la ciudad de Guise. Godin construyó otro familisterio junto a su fábrica en Laeken, pero no alcanzó la importancia del primero. Al morir, cedió el Familisterio de Guise a la cooperativa obrera que había creado como sucesora, si embargo en 1968 fue comprada por un grupo industrial que conservó la fábrica y vendió el resto del complejo. Actualmente se trata de un complejo residencial de uso privado. (Adda, 1999)

“Han fracasado tantas veces los pocos intentos de reforma social, que se trata de soñadores a los hombres que las impulsan. Tal vez lo mismo se diga de mí, pero yo he sido un hombre de acción. he hecho realidad mis ideas. Las puse en práctica antes de teorizar. No puedo ser acusado de quedarme en el terreno de las utopías” (Godin, 1870).

Se conoce la existencia de otros *falansterios* como el de *Brook Farm* de George y Sophia Ripley en *Massachusetts*, que apenas duró más de seis años en funcionamiento (Mumford, 2015: 123). En España también hubo propuestas de *falansterios* como el de Tempul de Joaquín Abreu y Otra, que finalmente no se llegaron a construir.

3.6_ICARIA

Étienne Cabet, filósofo, escritor y político francés, comenzó su carrera profesional como docente y abogado, sin embargo, siempre se había interesado por la política, de hecho, estuvo muy implicado en la Revolución de 1830. Más tarde fue nombrado procurador general de la isla de Córcega por Luis Felipe de Orleans, y, finalmente, a pesar del rechazo ante su pensamiento, acabó como diputado. Cuando fundó su periódico *Le Populaire*, donde divulgaba sus políticas socialistas, tuvo que huir a Gran Bretaña y conoció las ideas de Robert Owen. En 1840 publicó *Viaje a Icaria*, aunque el título con el que había sido publicado un año antes era: *Viajes y aventuras de Lord William Carisdall a Icaria*, Cabet expuso aquí su propuesta de sociedad ideal (Ruiza et al, 2004).

El libro relata el diario que Lord William Carisdall escribe durante su *Viaje a Icaria* ante su fascinación frente a este perfecto e idílico lugar.

El país de *Icaria* está compuesto por 100 provincias, que se dividen asimismo en 10 comunas. Las capitales de cada provincia se sitúan en su centro, y las ciudades comunales en el centro de las comunas. En el imaginario cabetano vemos una clara referencia a su país natal.

“...cuando uno observa el mapa de este país imaginario, no puede sino evocar la forma en que la Revolución francesa dividió Francia en esas zonas administrativas arbitrarias llamadas departamentos...” (Mumford, 2015: 144-145)

Las ciudades de *Icaria* tenían aspecto de metrópolis, olvidando el trazo de ciudad amurallada de los siglos anteriores. Durante el viaje conoce diferentes ciudades icarianas, la primera es Tirama, la cual dice recordarle a París o Londres por el trazado de sus calles:

“Los edificios de una misma calle son todos iguales, pero las calles son diferentes unas de otras. En el primer momento me creí transportado a las hermosas calles de Rivoli y de *Castiglione* en París, o el bello barrio de *Regent's Park*, en Londres, y hasta me parecía más lindo aquel barrio de Tirama” (Cabet, 1840: 12).

La capital del país, *Icara*, se describe como una ciudad circular dividida en dos partes por un río, que se abre en dos brazos en la mitad de su transcurso, creando así una isla en medio del mismo. En el centro de esta isla, se encuentra un grandioso palacio rodeado de árboles que se utiliza como centro cívico, y en su terraza encontramos un precioso jardín en el que se alza una gran estatua (*figura 28*).

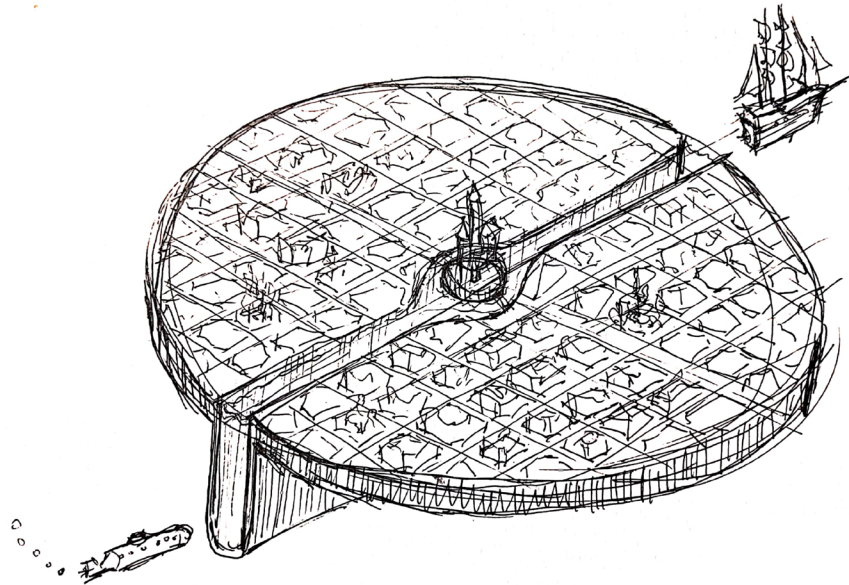


Figura 28. Boceto de Icara

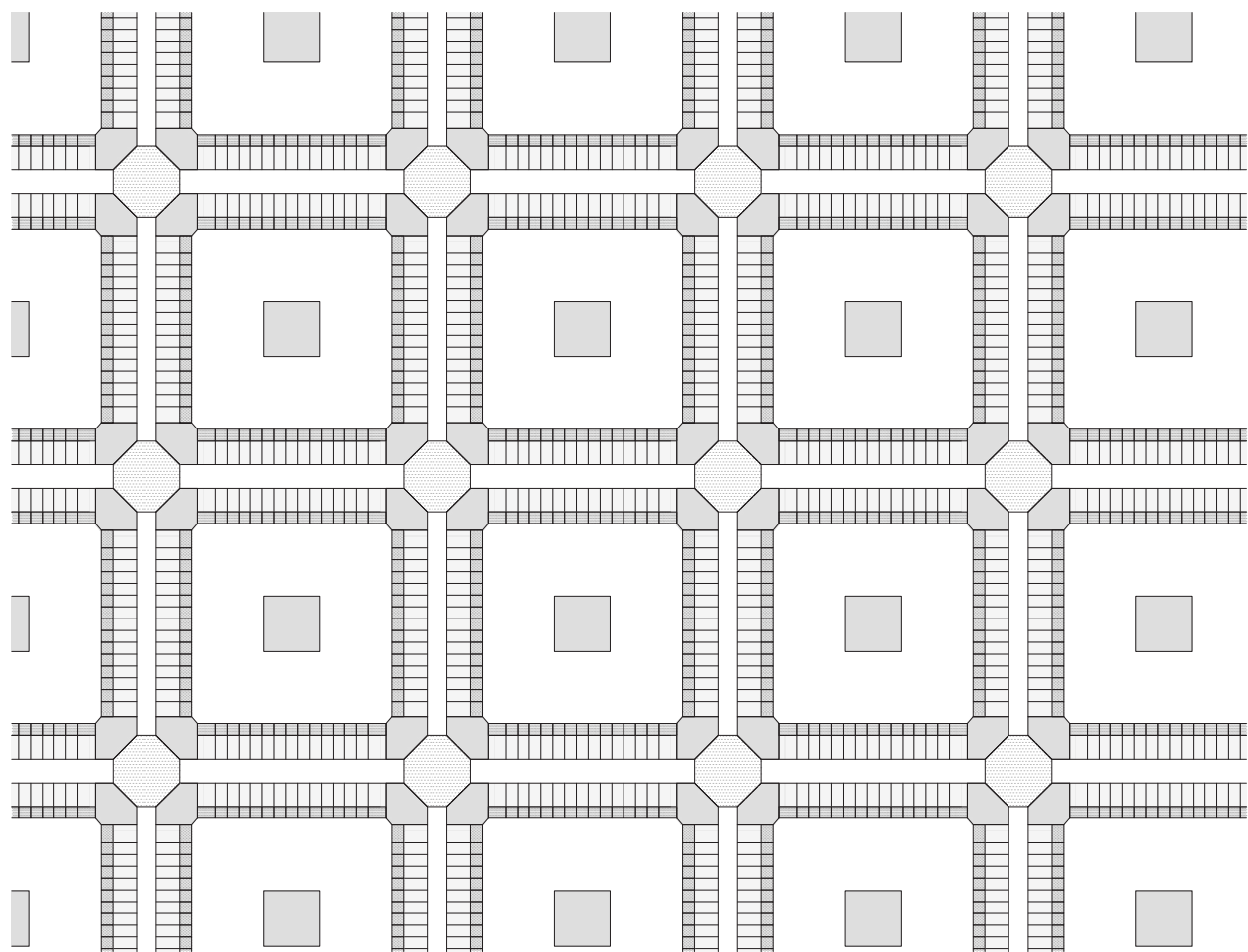


Figura 29. Esquema en planta trazado urbano

El plano de la ciudad nos muestra una división reticular por 50 avenidas en sentido paralelo al río y otras 50 en sentido transversal, dando lugar a las comunas. Las calles varían en anchura dependiendo del tipo de tráfico a discurrir. En las aceras aparecen unos pórticos que protegen de las lluvias a los viandantes (Cabet, 1840: 22).

Hay 60 comunas en la capital, cada cual con el nombre de una ciudad extranjera (París, Londres, Berlín...) y la arquitectura característica de las mismas. Todas cuentan con los equipamientos necesarios para la actividad diaria de sus habitantes (escuela, hospital, templo, tiendas, lugares públicos, monumentos) (Mumford, 2015).

En las manzanas de las comunas hay un edificio público situado en el centro, y otro en cada extremo; a cada uno de los lados de los edificios públicos existe una hilera de 15 viviendas. Sin embargo, a pesar de la descripción morfológica que da Mumford, en la cual nos hemos basado para hacer una interpretación propia (*figura 29*), Cabet (1840: 22) hace otra descripción:

“Aquí tenemos ahora el plano de una calle. ¡Mira! 16 casas a cada lado, con un edificio público en medio y otros dos en las extremidades. Estas 16 casas son exteriormente iguales o combinadas de manera que formen una sola construcción, pero ninguna calle se parece completamente a las demás.”

Por otro lado, afirma Mumford:

“cada manzana tiene quince casas a cada lado con un edificio público en el medio y otro en cada extremo” (Mumford, 2015: 145).

No sabemos exactamente si esto se debe a una intencionada apreciación de Mumford (en cualquier caso no claramente expresada), o bien una equivocación durante las lecturas de las fuentes leídas. En cualquier caso, vemos cómo las utopías varían en el imaginario de cada uno, incluso inspirándonos en los ideales de otros, así como hicieron los utopistas analizados, le damos nuestra propia interpretación.

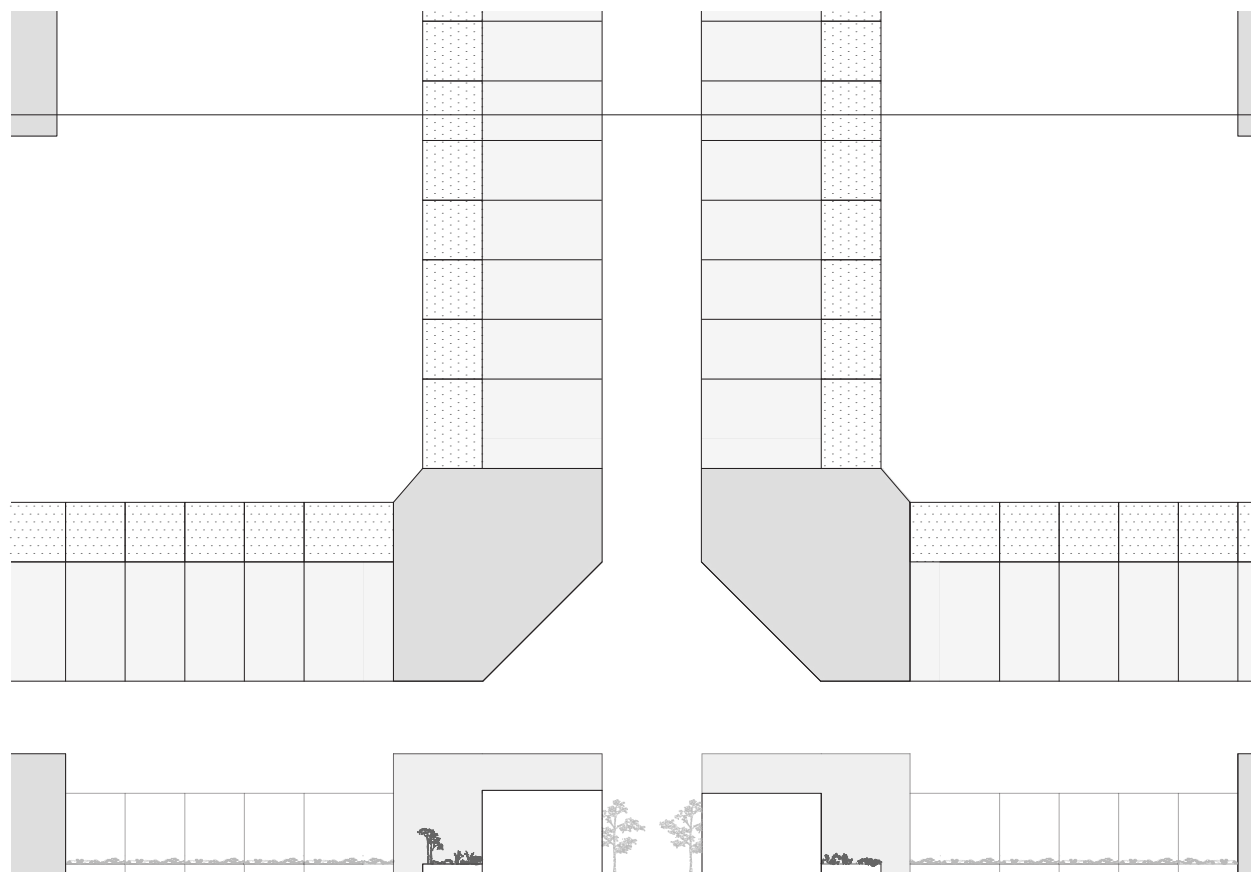


Figura 30. Esquema en sección manzana tipo

La vivienda icariana se corresponde con una vivienda unifamiliar con jardín, el cual recibe muchos cuidados de los ciudadanos. tienen cuatro pisos de altura, y sus fachadas tienen una anchura equivalente al espacio necesario para ubicar entre tres y cinco ventanas.

Las fachadas exteriores son todas aparentemente iguales, mientras, las interiores presentan una arquitectura campestre y variada, con paredes invadidas de vegetación (figura 30) (Cabet, 1840: 22).

La distribución de las viviendas se compone de un almacén o bodega semisubterráneo desde donde transportan la leña, el carbón y otros elementos por medio de unas aberturas en el techo, que bien podrían recordarnos a los montacargas de *Cristianópolis*.

En la planta baja hay un comedor, una cocina, una pequeña biblioteca, baños, dos talleres donde practicar los oficios (uno para hombres y otro para mujeres), un pequeño corral, un cuarto para los objetos de jardinería, y finalmente se llega al jardín. Los jardines de las viviendas se encuentran en la parte trasera de las mismas, de manera que el interior de manzana se convierte en un jardín de jardines.

Excepto el primer piso, usado como un salón de música, en el resto de alturas de la vivienda se encuentran los dormitorios. En la última planta se encuentra la azotea accesible, en la que se genera otro precioso jardín coronando las viviendas y creando así un espacio del todo agradable (*ibidem*: 53).

En todas las ventanas encontramos balcones también repletos de flores, y sobre los pórticos de las aceras, surgen a su vez, galerías llenas de vegetación.

Las manzanas se sitúan alrededor de una plaza ajardinada donde convergen las cuatro calles que cuidan los habitantes (Mumford, 2015). Estas plazas son lo que en muchas ciudades hoy en día vemos en los chaflanes típicos de un ensanche (figura 29).

La ciudad aloja en su centro las zonas residenciales, y en sus afueras se encuentra la zona industrial, el cementerio y el hospital, por temas de salubridad e higiene, algo que en *Icaria*, se tiene muy en cuenta (Hidalgo et al, 2015).

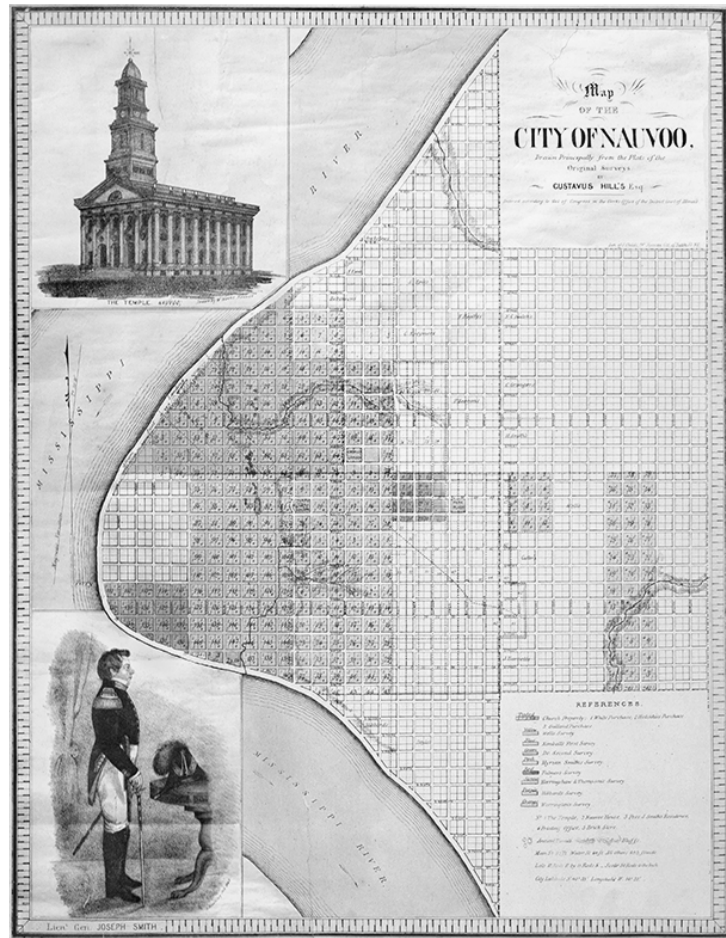


Figura 31. Plano de Nauvoo (Illinois) EEUU

Las sociedades icarianas vivían en estos barrios o comunas en armoniosa igualdad, eran pequeñas comunidades de bienes donde no existía la propiedad privada, (Chazarra, 2020) y la República era la máxima soberana y poseedora de todos los recursos.

En las sociedades icarianas o cabetianas prevalecen la igualdad y la educación como punto de partida.

“Todos somos asociados, ciudadanos, iguales en derechos y en deberes; todos participamos igualmente de las cargas y beneficios de la asociación; todos imponemos también una sola familia, cuyos miembros están unidos por los vínculos de la fraternidad. Formamos, por consiguiente, un pueblo o una nación de hermanos, y todas nuestras leyes deben tener por objeto establecer entre nosotros la igualdad más absoluta, en todos los casos en que esta igualdad no es materialmente imposible” (Cabet, 1840: 32).

El movimiento cabetiano tuvo un gran alcance, se extendió por muchos lugares de Europa e incluso de América en cuyas ciudades se fundaron estas pequeñas comunidades, o comunas icarianas.

En Nauvoo (Illinois, EEUU) se asentó la comunidad icariana de mayor permanencia. En 1850 vivían allí 505 familias, número que disminuyó con los años. La sociedad funcionaba bajo los ideales cabetianos de igualdad y bienes comunales. También en su diseño urbano se correspondía con las ciudades utópicas planteadas por Cabet, con su característico trazado en retícula (figura 31). Esta comunidad, como tantas otras, se disolvió hacia 1860, tras las denuncias de los colonos a Cabet por ciertas normas que se imponían y con las que no comulgaban (Wikipedia, 2020).

La utopía de Cabet es un ejemplo de ciudades en damero del que surgían comunas como agrupación de manzanas cuadradas. Esto fue el germen de la aparición de los ensanches que surgirían *a posteriori* en ciudades como Barcelona, Valencia etc.

“Evidentemente existe un cierto punto de conexión: las primeras respuestas a una nueva forma de organización de la ciudad industrial burguesa. Pero la característica que consideramos distintiva es el carácter aislado de las soluciones propuestas por los socialistas utópicos” (Magrinyà, 1999).

3.7_VICTORIA

Entre el tumulto individualista del s. XIX se encontraba James Silk Buckingham, escritor británico y perteneciente a los pensadores “asociacionistas”, que fue un constante cero a la izquierda para Gran Bretaña, pese a desarrollar ideas de valor (Mumford, 2015: 124).

Trabajó como diputado de Sheffield y observó cómo, a pesar de la existencia de un gobierno nacional, las sociedades se sumergían en el caos. El individualismo había generado “una sociedad de sociedades” llena de asociaciones trabajando para causas parciales bajo un gobierno que no veía la sociedad como un todo a desarrollar. En 1849 Buckingham en su libro *National Evils and Practical Remedies. With the Plan of a Model Town* hacía una propuesta de creación de una asociación para la construcción de la “ciudad modelo”. Ciertamente es que, a pesar de ser una utopía asociacionista, esta vez, se definía el ideal de ciudad burgués.

La ciudad modelo del británico, recibiría el nombre de *Victoria*. Había de ser una ciudad de 1600 metros cuadrados que alojaría unos 10000 habitantes. Alrededor planteaba un terreno de 4000 hectáreas donde cultivar, y en los lindes de la ciudad se encontrarían comercios y talleres (*ibidem*: 126).

La propiedad privada no existía, correspondía a la asociación, cuyos miembros tendrían que atender a dos condiciones: ser accionistas con un valor de sus acciones de veinte libras como mínimo, y asumir la legislación pertinente. En el plan de esta ciudad modelo se habían tenido en cuenta todo tipo de necesidades: industriales, legislativas, gubernamentales y sociales. El proyecto proveía a los trabajadores solteros de una habitación completa e individual, dos habitaciones a las parejas casadas y sin hijos, y tres a las casadas con al menos tres hijos (*ibidem*: 127).

El plan de Buckingham era conciso y útil, recogía las condiciones necesarias para que esas ciudades funcionasen como alternativa a la ciudad industrial. El autor plasmó su idea en el papel con gran cantidad de dibujos que, de haberse querido, hubieran podido definir el plan urbanístico de la misma (*figura 33*). Según nos adentramos en *Victoria* podemos ver un trazado muy similar a *Cristianópolis*, (*figura 32*) ciudad cuadrada con una plaza central, de la que surgen hileras de edificios concéntricas, y calles que cruzan los edificios para llegar al centro.

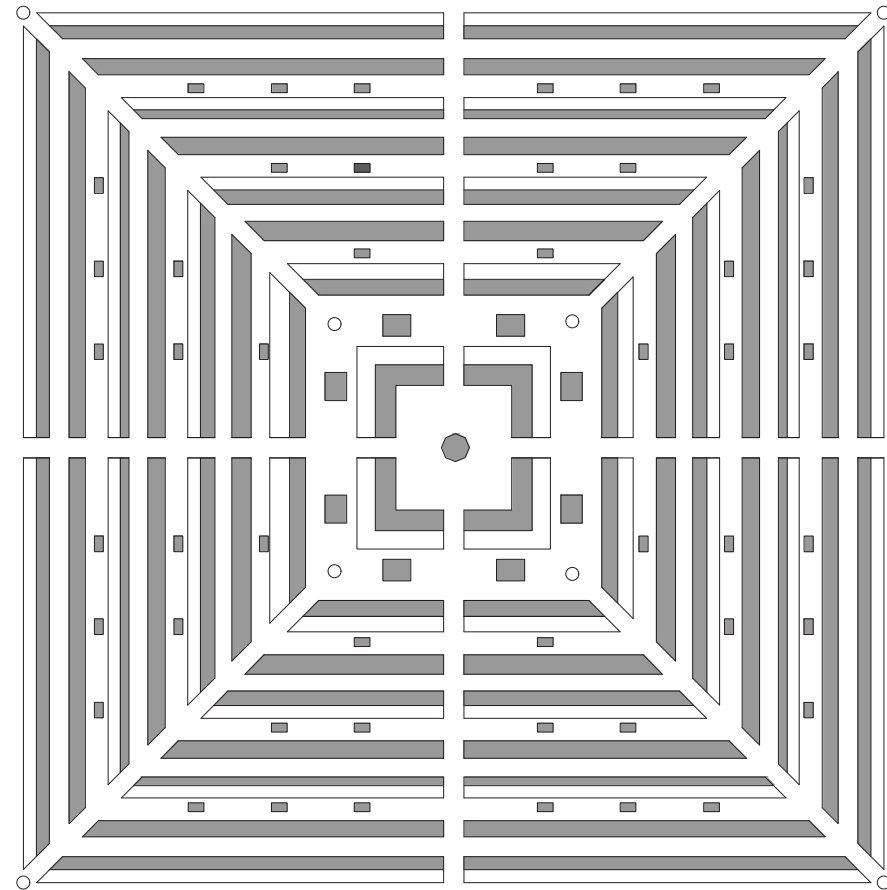


Figura 32. Esquema en planta Victoria

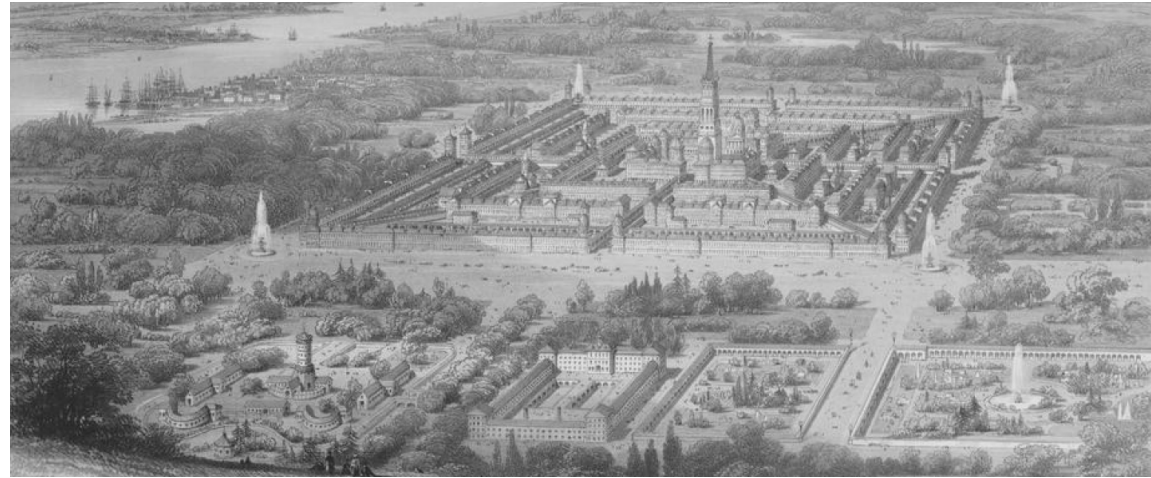


Figura 33. Ilustración en perspectiva de Victoria.

En 1898, Ebenezer Howard, a pesar de no ser arquitecto urbanista como tal, sino más bien un reformador social, retomó el plan de Buckingham y creó el ideal de ciudad-jardín que significó una revolución absoluta en el concepto de ciudad, y definiría las ciudades del futuro.

La ciudad-jardín surgía como contrapunto ante la concepción del campo y de la ciudad como entes separados, para dar paso al concepto de fusión de lo rural y lo industrial.

Howard publicó en 1902 el libro *Garden Cities of Tomorrow* donde exponía como punto de partida el concepto de los tres imanes: la ciudad, que carecía de tranquilidad, pero ofrecía grandes oportunidades; el campo, que daba esa tranquilidad pero carecía de las oportunidades de la urbe, y la ciudad-campo que reunía lo mejor de ambos. Dibujó numerosos diagramas (figura 34) siguiendo la línea conceptual de Buckingham, con ciudades de dimensiones y población limitadas, de manera que cuando se sobrepasasen estos límites se crearía otra (Van Fiel, 2012).

Planteó un sistema de ciudades-jardín como satélites, así como Campanella planteaba la *Ciudad del Sol*, que giraban en torno a una ciudad-jardín de mayor dimensión, la capital. Dentro del plan estaban pensadas las proporciones de zonas verdes frente a zonas urbanizadas, el trazado de las calles y avenidas, las comunicaciones entre las ciudades, etc.

En 1904, con la ayuda de los arquitectos Raymond Unwin y Barry Parker, Howard llevó a lo material su propuesta con el plan urbanístico de *Letchworth Garden City* (figura 35), la primera ciudad-jardín planteada en los alrededores del norte de Londres. Para llevar a cabo su construcción creó una asociación, *First Garden City Limited*, tal y como planteaba el modelo que Buckingham propuso para el desarrollo de *Victoria*.

El terreno seleccionado tenía unas 1600 hectáreas. Formalmente coincidía con los diagramas de Howard (teniendo en cuenta la adaptación al entorno). Partía de un parque central del que surgían anillos radiocéntricos atravesados por grandes bulevares, que convergían en el espacio central.

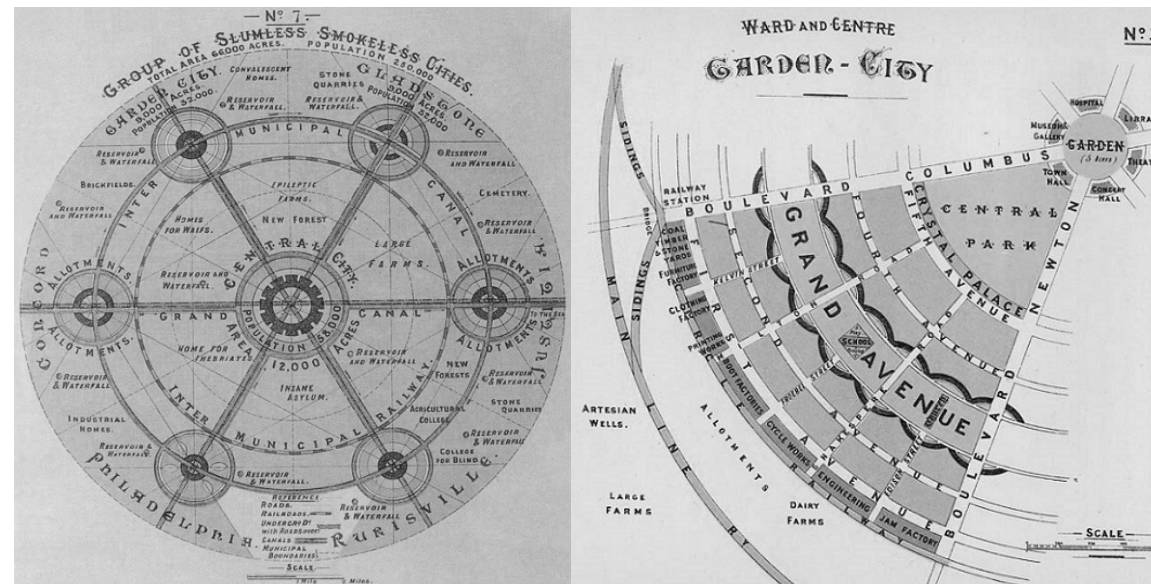


Figura 34. Diagramas Garden Cities.

Como toda utopía llevada a la realidad, todos los objetivos no pudieron ser alcanzados ya que hubo una insuficiencia de equipamientos para la cantidad de viviendas existentes. La ciudad fue desarrollándose y creciendo lentamente, hoy en día es una ciudad con 30.000 habitantes. *Letchworth Garden City* (figura 35) fue la primera ciudad-jardín, ejemplo del nuevo modelo urbano que fusionaba campo y metrópolis, creando una simbiosis casi perfecta.

A continuación de *Letchworth Garden City* surgieron otras iniciativas en las que implantar el modelo de ciudad-jardín. *Hampstead Garden Suburb* fue planteada como una aplicación del nuevo modelo en el crecimiento urbano, pero esta vez a escala de barrio. Sin embargo, perdió muchos de los principios revolucionarios de Howard: ya no era la alternativa a la ciudad, sino que estaba integrado en ella, por otra parte, el desequilibrio entre uso residencial y equipamientos desembocó en un programa de uso plenamente residencial.

El concepto de ciudad-jardín quedó relegado a una propuesta formal de viviendas burguesas, olvidando los objetivos sociales para los que se creó.

En 1919 Howard promovió la segunda ciudad-jardín llamada *Welwyn Garden City*. Partiendo de la idea original, creó una sociedad de accionistas que impulsaron la construcción del proyecto. Ayudado por el arquitecto Louis de Soissons, proyectó su versión del nuevo modelo y creó diferentes sistemas de agrupación de las viviendas que se acabaron aplicando en las diferentes zonas residenciales.

Una vez más, el concepto inicial de Howard había quedado reducido a propuestas únicamente formales:

“Si la utopía comienza con el glorioso sueño platónico de una comunidad orgánica, con la imagen perfecta del hombre justo, no puede terminar con la invención de un simple envoltorio por parte de Buckingham. Sin embargo, a lo largo del siglo XIX, los utopistas superficiales, los constructores de envoltorios constituyen la figura dominante, y debemos continuar examinándolos” (Mumford, 2015: 128).

En España se aplicó también este modelo en el proyecto de *Ciudad Lineal* de Arturo Soria en Madrid. Las *Garden Cities* se extendieron por todo Occidente implantándose como nuevos modelos urbanísticos, que siguen avanzando a día de hoy.

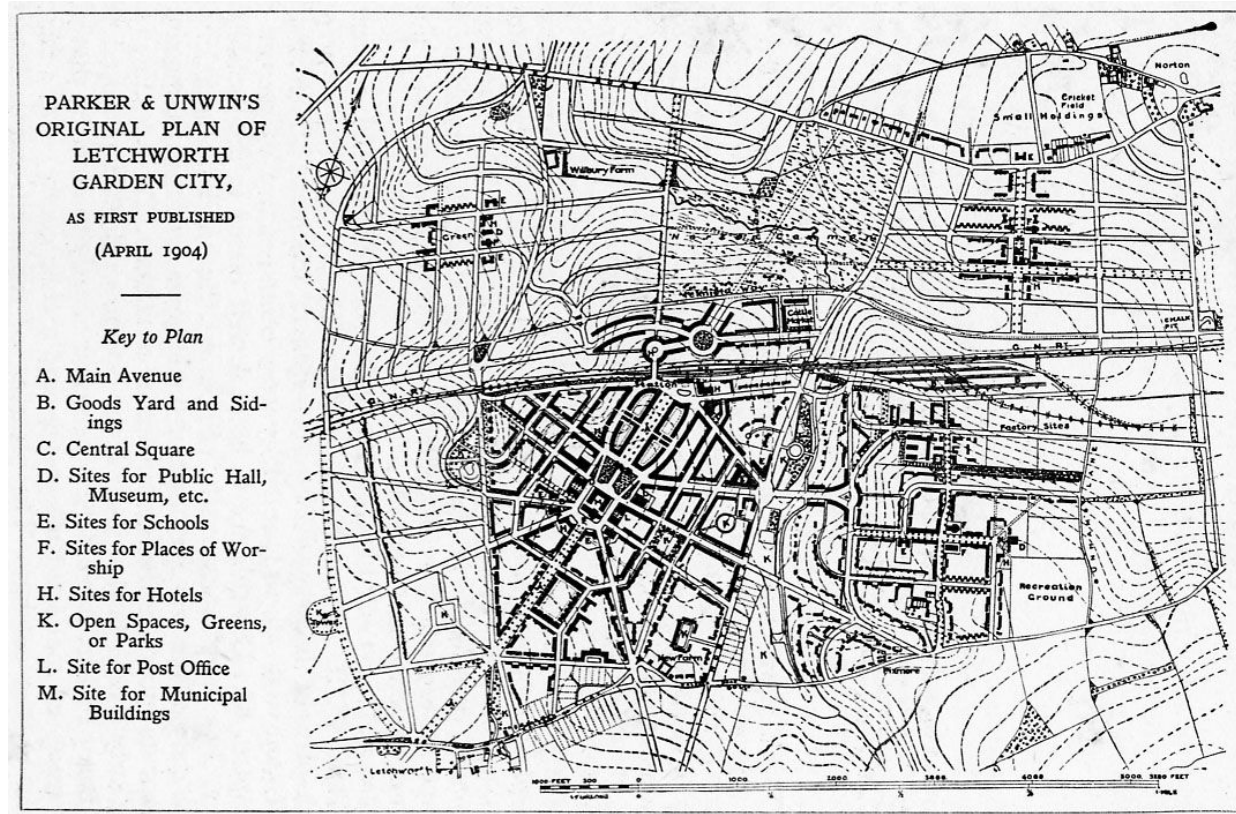


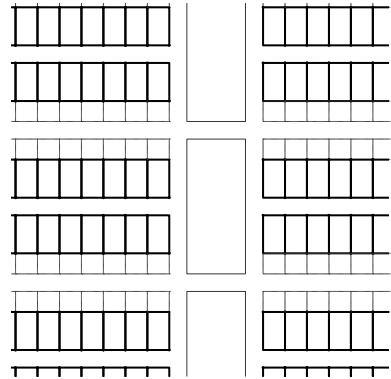
Figura 35. Plano Letchworth Garden City

4_SÍNTESIS DE LAS UTOPIÁS

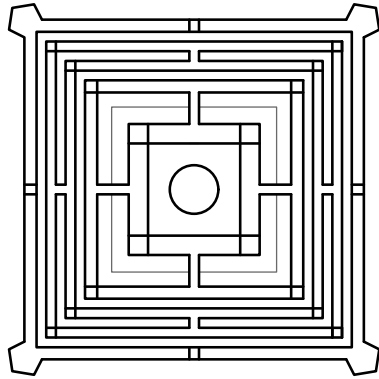
A continuación, se procede a una síntesis de los aspectos clave de las ciudades ideales, que darán una perspectiva global de cómo se ha ido desarrollando el concepto de ciudad a lo largo de la historia.

UTOPIÁS	EMPLAZAMIENTO	TRAZADO	EQUIPAMIENTO	VIVIENDA	SOCIEDAD
UTOPIÍA	Sección de valle	Damero	Pabellones	Unifamiliar en hilera con jardín	Comunista
CRISTIANÓPOLIS	Sección de valle	Concéntrico cuadrangular	Plaza	Unifamiliar en hilera con jardín	Comunista
CIUDAD DEL SOL	Colina	Radiocéntrico/Anular	Templo	Unifamiliar en hilera	Teocrática
SPENSONIA	Colina	Irregular	Parroquia	Unifamiliar aislada	Comunista
FALANSTERIO	Sección de valle	Edificio-Patio	Bloques Exentos	Apartamento	Comunista
ICARIA	Llanura	Damero	Centro/Esquina Manzana	Unifamiliar en hilera con jardín	Comunista
VICTORIA	Llanura	Concéntrico cuadrangular	Plaza	Unifamiliar en hilera con jardín	Burguesa

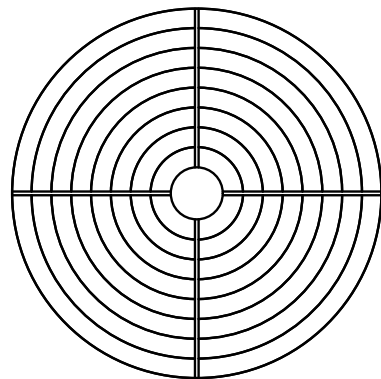
UTOPIÍA
Tomás Moro



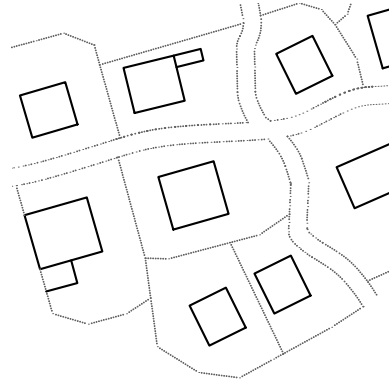
CRISTIANÓPOLIS
Johann Valentin Andreae



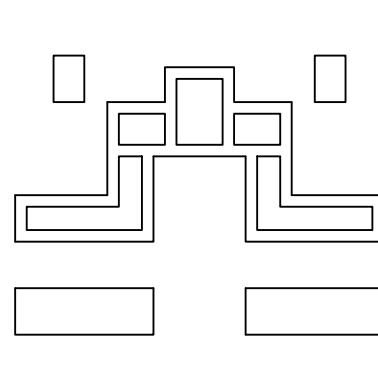
CIUDAD DEL SOL
Tomasso Campanella



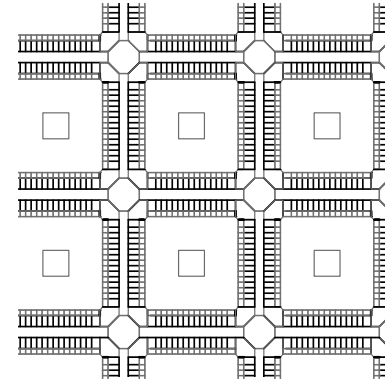
SPENSONIA
Thomas Spense



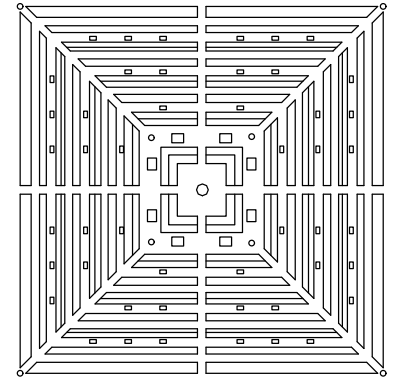
EL FALANSTERIO
Charles Fourier



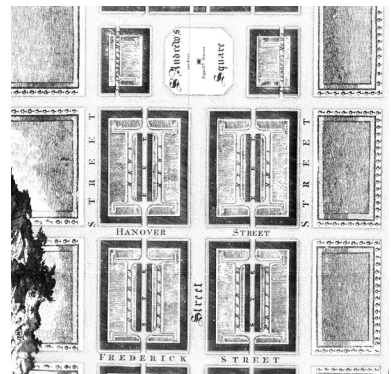
ICARIA
Etienne Cabet



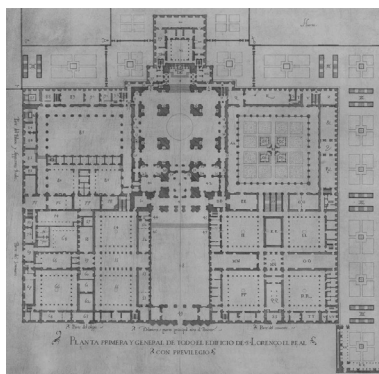
VICTORIA
James Silk Buckingham



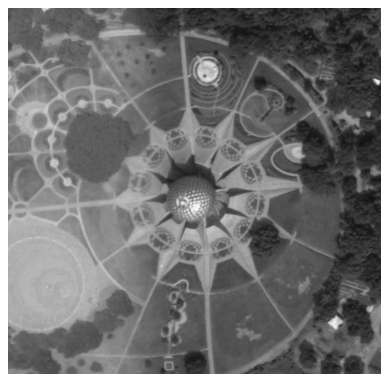
CIUDAD NUEVA DE EDIMBURGO
James Craig



MONASTERIO DEL ESCORIAL
Juan de Toledo



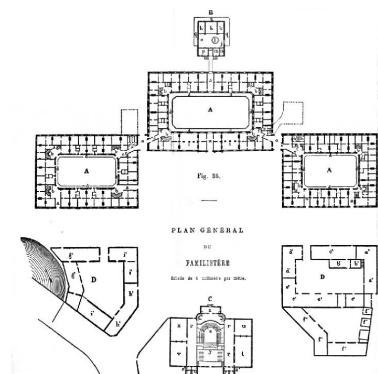
AUROVILLE
Roger Anger



CAMPIÑA INGLESA



FAMILISTERIO DE GUISE
Jean Baptise Godin



NAUVOO



LETCHEWORK GARDEN CITY
Ebenezer howard



5_ CONCLUSIONES

Muchos son los hombres y pensadores que imaginaron la sociedad perfecta, pero sólo el arquitecto, mano ejecutora de estas ideas, es capaz de materializarlas.

A lo largo de la historia de la humanidad, las sociedades han ido transformándose en civilizaciones. La palabra civilización proviene de la palabra latina *civis*, ciudadano, aquel que habita en las *civitas*, ciudades. La Arquitectura ha tenido un papel protagonista a lo largo de la historia de las civilizaciones y las culturas. Desde sus orígenes, ha buscado soluciones prácticas al problema del refugio y protección, pero por encima de todo, ha hecho de mediadora ayudándonos a entender un mundo complejo, y a veces hostil.

“La Arquitectura es el punto de partida del que quiera llevar a la humanidad hacia un porvenir mejor ” (Le Corbusier).

Tras la investigación, se ha visto cómo, de una manera u otra, el hombre ha caminado hacia la utopía. Numerosos pensadores crearon modelos de sociedad ideales, con una base moral y filosófica sobre la cual se regirían todos los aspectos de las mismas. La ciudad ha sido el espacio físico en el que ubicar al ser humano, y en el mundo de las utopías no podía ser de otro modo. La ciudad ideal, por tanto, ha sido una constante en el imaginario del hombre a lo largo de la historia, que se ha ido formulando de diversas formas atendiendo a las sociedades para las que habían sido creadas. La arquitectura utópica ha sido un haz de luz hacia nuevos modelos de vida, y una fuente de inspiración de proyectos que se han podido llevar a la realidad.

El Urbanismo como disciplina creada por el hombre, es consecuencia de las necesidades del mismo, por lo tanto, podemos decir que nuestro modo de vida es la semilla de toda planificación urbana. El modo de habitar humano se ha desarrollado desde las primeras cabañas, hasta las grandes metrópolis en las que vivimos hoy en día, cada vez más alejadas de la naturaleza y más cerca de la ciudad industrial. Sin embargo, como hemos visto a lo largo del trabajo, los conceptos naturaleza, ciudad e industria, no tienen por qué ser incompatibles por definición.

Tras el análisis de los ideales pasados, concluimos que el arquitecto del siglo XXI debe buscar un propio ideal de ciudad encaminado a la *eu-topía*, (buen-lugar).

Es entonces cuando surgen preguntas para la Arquitectura, ¿cuál es nuestro ideal de sociedad? ¿Hacia qué modelos de convivencia nos dirigimos? Y sobre todo, en lo que a los arquitectos respecta, ¿cómo serán las ciudades del futuro? ¿Hacia dónde va la Arquitectura?

Actualmente nos encontramos ante una sociedad en la que se ha tratado a la naturaleza con poco respeto, donde reinan el capitalismo y el consumismo. Vemos así ciudades con barrios llenos de manzanas aglutinadas sin ningún tipo de orden ni jerarquía y acolmatadas con viviendas de poca calidad; ciudades masificadas de población mientras los núcleos rurales quedan despoblados; insuficiencia de espacios públicos y privados al aire libre que promuevan las relaciones humanas, en definitiva, un urbanismo desigual, contaminante y segmentador que debe cambiar.

El premonitor Le Corbusier, en su obra *Hacia una Arquitectura* (1977), describía una situación en la que se necesitaba un cambio en las bases de la arquitectura, para que se adaptasen a las nuevas sociedades.

“Estamos en un período de construcción y de readaptación a nuevas condiciones sociales y económicas. Doblamos un cabo y los horizontes nuevos sólo hallarán la gran herencia de las tradiciones por medio de una revisión completa de los recursos que disponemos, de una determinación de nuevas bases de construcción fundadas en la lógica.

En arquitectura, las viejas bases constructivas están muertas. Sólo se encontrarán las verdades de la arquitectura cuando las nuevas bases constituyan el apoyo lógico de toda manifestación arquitectónica. Los próximos veinte años estarán ocupados en crear dichas bases. Período de grandes problemas, período de análisis, de experimentación, también período de grandes perturbaciones estéticas, período de elaboración de una estética nueva.

Hay que estudiar el plan, la clave de esta evolución.” (Le Corbusier, 1977 :47,78).

“El plan es el generador.

(...)Los grandes problemas del futuro, dictados por las necesidades colectivas, presentan de nuevo la cuestión del plan.

La vida moderna exige, espera un nuevo plan para la casa y para la ciudad” (ibidem :34).

Pues bien, la historia se repite una vez más, el modelo actual de ciudad ha de adaptarse a las necesidades de un mundo post-pandémico, un mundo plagado de pantallas y virtualidad, de distanciamiento entre seres humanos, donde nuestros mayores, que antes formaban parte de nuestros núcleos familiares, han sido los grandes olvidados; un mundo alejado de la naturaleza, la cual es nuestra fuente de vida.

Por lo tanto, respondiendo a la pregunta ¿hacia dónde va la arquitectura? Nos debemos plantear nuevos modelos de sociedad, que conllevarán nuevos modelos de vida, y para los que necesitamos un plan urbanístico que cree nuevos modelos de ciudad.

Actualmente las necesidades del hombre podrían resumirse en: espacios al aire libre, tanto en el ámbito público como privado, suficientes, accesibles e igualitarios, para reconectar con la naturaleza; equipamientos públicos de calidad donde desarrollar la cultura, la política, la educación, la religión o el ocio; lugares diseñados para el desarrollo de industrias sostenibles; construcciones ordenadas y respetuosas con las arquitecturas históricas preexistentes; circulaciones enfocadas al ciudadano en vez de al automóvil; núcleos residenciales que fomenten las relaciones interpersonales e intergeneracionales; y por último, viviendas de calidad para todo ciudadano de manera que haya una sensación de hogar, de refugio, de descanso tras la jornada laboral.

Por lo tanto, ante esas nuevas necesidades, la utopía del arquitecto será aquella que, como dice Mumford (2015) lleve nuestra realidad hasta los límites de sus posibilidades ideales, y brindemos a las sociedades, esos proyectos de ciudad en la que desarrollar nuevos, e incesantemente cambiantes, modos de habitar.

6_BIBLIOGRAFÍA

ANDREÄ, J.V., (2017) *Cristianópolis*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. ISBN 607-16-5213-8. Disponible en: eLibro [Consulta: 5 de Julio 2021]

BLANCO, M. (2016). “La “polis ideal” de los jesuitas. El «plano de la Candelaria» en la colección de la Biblioteca AECID” en *Hypotheses*. <<https://reinamares.hypotheses.org/12349>> [Consulta: 26 de agosto de 2021]

CABET, E. (1848) *Viaje por Icaria*. Digitalización KLC en <<http://kcl.edicionesanarquistas.net/lpdf/1209.pdf>> [Consulta: 23 de Agosto 2021]

CAMPANELLA T., (2017) *La imaginaria Ciudad del Sol: idea de una república filosófica*. México D.F: FCE - Fondo de Cultura Económica. Disponible en: eLibro [Consulta: 27 de Agosto de 2021]

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. (2020) “Chiltern Hills” [en línea] en *Wikipedia, La enciclopedia libre*, 2020. <https://es.wikipedia.org/wiki/Chiltern_Hills>. [Consulta: 19 de agosto de 2021]

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. (2020) “Icarianos” [en línea] en *Wikipedia, La enciclopedia libre*, 2020. <<https://es.wikipedia.org/wiki/Icarianos>>. [Consulta: 24 de agosto de 2021]

COLABORADORES DE WIKIPEDIA. (2021) “Spensonia” [en línea] en *Wikipedia, La enciclopedia libre*, 2021. <<https://en.wikipedia.org/wiki/Spensonia>>. [Consulta: 18 de agosto de 2021]

DE FREITAS SIQUEIRA, K. (2012) “Nos trilhos da estrada de ferro: reminiscências de motivações toponímicas” en *Universidade Estadual de Goiás (UEG), Unidade Universitária de Pires do Rio, município de Pires do Rio, Estado de Goiás, Brasil*.

DIDI-HUBERMAN, G. (2011) *Ante el tiempo*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora. ISBN 978-84-92857-58-6.

ESTEBAN MEDINA V., (2017) “Utopía y poder en la ciudad del Renacimiento. Las teorías de Moro y Campanella en las propuestas urbanas.” en *Revista Pensum*, Vol. 3: pp. 12-22

GARCÍA, D.H., ZARAGOZA, J.M.S. y DÍAZ, J.A., (2015). “Desarrollos Urbanos Paralelos: Leonardo Da Vinci - Étienne Cabet.” en *Estoa Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 4 (7), pp. 7-13. <doi:10.18537/est.v004.n007.02>

GONZÁLEZ, F. (2004) “ Las Utopías Renacentistas. Esoterismo y Símbolo”. en *Alquimia, Metafísica y Tradición Hermética*. <<https://simbolismoyalquimia.com/utopias/cristianopolis.htm>> [Consulta: 25 de agosto de 2021]

HOPENHAYN M., (2016) “UTOPIAS DEL RENACIMIENTO Moro, Campanella y Bacon” en *Revista Estudios Públicos* nº 39 pp. 302-334 <https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303183553/rev39_hopenhayn.pdf> [Consulta: 28 de Agosto de 2021]

LE CORBUSIER, (1977) *Hacia una Arquitectura*. 2ª Edición, Barcelona. Ediciones Apóstrofe. ISBN 13: 978-84-455-0277-8

LE FAMILISTÈRE DE GUISE Une cité radieuse au XIXe siècle (EL FAMILISTERIO DE GUISE Una ciudad radiante del siglo XIX). Dir: Catherine Adda. Productora: Les Films d'ici, Musée d'Orsay, La Sept ARTE. (1999) en *Youtube* <https://www.youtube.com/watch?v=uuqHVYZRymI&ab_channel=GonzaloARQUIPEDIA> [Consulta: 12 de agosto de 2021]

MARTÍNEZ, G. (2016). “El Escorial: Octava maravilla del mundo. Construcción y arquitectura” en *Investigart*. <<https://www.investigart.com/2015/05/21/el-escorial-octava-maravilla-del-mundo-construccion-y-arquitectura/>> [Consulta: 26 de agosto de 2021]

MELTON, J. (2020, 15 de Mayo). “Rosacruz” en *Enciclopedia Británica*. <<https://www.britannica.com/topic/Rosicrucians>> [Consulta: 26 de agosto de 2021]

MONTAGUT, E. (2015, 9 de Enero). “El radicalismo de Thomas Spence” en *Diario Digital Nueva Tribuna* <<https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/radicalismo-thomas-spence/20150109130345111085.html>> [Consulta: 18 de agosto de 2021]

MORO, T. (1971) *Utopía*. 3ª edición. Madrid: Zero

MUMFORD, L. (2015) *Historia de las utopías*. 2ª edición. Logroño: Pepitas de calabaza. ISBN 978-84-15862-06-2

ONU (2015) “17 Objetivos para transformar nuestro mundo” en *Objetivos de Desarrollo Sostenible* <<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>> [Consulta: 4 de Septiembre de 2021]

RUIZA, M., FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. (2004a). “Biografía de Charles Fourier.” En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España)*. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/f/fourier_charles.htm> [Consulta: 11 de agosto de 2021]

RUIZA, M., FERNÁNDEZ, T. Y TAMARO, E. (2004b). “Biografía de Étienne Cabet” en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España)*. <<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cabet.htm>> [Consulta: 5 de agosto de 2021]

RUIZA, M., FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. (2004c). “Biografía de Tommaso Campanella.” en *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona (España)*. <<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/campanella.htm>> [Consulta: 5 de agosto de 2021]

SANTANA BENHUMEA, G. (2016) *Recuperación, resignificación y pertinencia del pensamiento de Tomás Campanella en la filosofía política contemporánea*. Tesis. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Humanidades. <<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/65300/T.%20272%20Graciela%20Santana%20Benhumea-split-merge.pdf?sequence=3&isAllowed=y>> [Consulta: 5 de Septiembre de 2021]

SUZZARINI BALO A., (2014) “La imaginaria Ciudad del Sol de Tomasso Campanella” en *DIKAIOSYNE Revista de filosofía práctica* N° 29 Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela ISSN 1316-7939

SOUILLER D. (2008) “Ciudades ideales: De la Utopía de Tomás Moro a la Ciudad del Sol de Campanella” en *Revista de Filología Románica*, anejo VI, 73-87 Universidad de Borgoña (Dijon) ISBN: 978-84-669-3068-0 <<https://revistas.ucm.es/index.php/RFRM/article/view/RFRM0808230073A/9416>> [Consulta: 5 de Septiembre de 2021]

TRULL RÓDENAS A. (2016) *Análisis y comparativa. Arquitectura popular Inglesa y Arquitectura popular arco mediterráneo de España*. Proyecto Fin de Carrera. Universidad Politécnica de Valencia, Escuela Técnica Superior de Ingeniería de la Edificación. <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/60628/Trull%20R%C3%B3denas%20Antonio_An%C3%A1lisis%20y%20comparativa.%20Arquitectura%20popular%20inglesa%20y%20arquitectura%20popular%20del%20arco%20mediterr%C3%A1neo_Memoria.pdf?sequence=1> [Consulta: 19 de Agosto de 2021]

VAL FIEL, M. (2012) *La representación utópica del espacio público. Diagramas de arquitectura formal*. Tesis. Universidad Politécnica de Valencia. Escuela Técnica superior de Ingeniería del Diseño. <<https://riunet.upv.es/handle/10251/28392>> [Consulta: 21 de Agosto de 2021]

VAN DAAL J. (2018) “La utopía de Fourier: del sueño a la práctica” en *EL SALTO* <<https://www.elsaltodiario.com/la-utopia-en-actos/la-utopia-de-fourier-del-sueno-a-la-practica>> [Consulta: 11 de agosto de 2021]

VIDAL ROJAS, R. A., (2011) “LA CIUDAD, ¿UTOPIA PERMANENTE?” en *Theoria*, Vol. 20 (1): p. 65-79 Escuela de Arquitectura, Universidad de Santiago de Chile. ISSN 0717-196X

7_ PROCEDENCIA DE IMÁGENES

Figura 1. Fotografía Lewis Mumford. Autor desconocido (1926) <<https://3.bp.blogspot.com/-OVZGPNmPYfE/TcnWtpYlqzI/AAAAAAAAAuE/sQoM7ng-26o/s1600/mumford.jpg>>

Figura 2. Boceto isla de Utopía. Dibujo de elaboración propia

Figura 3. Boceto entrada a Amaurota. Dibujo de elaboración propia

Figura 4. Ordenación ciudad tipo. Dibujo de elaboración propia

Figura 5. Ordenación calles tipo. Dibujo de elaboración propia

Figura 6. Axonometría calles tipo. Dibujo de elaboración propia

Figura 7. Ilustración Utopía. Ambrosius Holbein (1518) <<https://www.revistalate.net/wp-content/uploads/2017/06/more-map-utopia-1518.jpg>>

Figura 8. Plano Ciudad Nueva de Edimburgo. James Craig (1767) <<https://ewh.org.uk/wp-content/uploads/2018/02/James-Craig-plan.jpg>>

Figura 9. Boceto esquemático en planta. Dibujo de elaboración propia

Figura 10.1. Planta ciudad. 10.2 Sección B-B', Sección A-A' (de arriba a abajo)
Dibujos de elaboración propia

Figura 11. Axonometría ciudad. Dibujo de elaboración propia

Figura 12. Axonometría vivienda tipo. Dibujo de elaboración propia

Figura 13. Ilustración Cristianópolis. Autor desconocido. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/6/64/Plan_der_Stadt_Christianopolis.jpg>

Figura 14. Ilustración Monasterio del Escorial. Pedro Perret (1587) <http://www.bne.es/es/Micrositios/Exposiciones/BNE300/documentos/300anos_116-117.pdf>

Figura 15. Boceto Ciudad del Sol. Dibujo de elaboración propia

Figura 16.1. Esquema en alzado, 16.2. Esquema en planta Ciudad del Sol. Dibujo de elaboración propia

Figura 17. Axonometría Ciudad del Sol. Dibujo de elaboración propia

Figura 18. Ilustración Ciudad del Sol. <<https://imagest.hypotheses.org/files/2015/05/ciudad-del-sol-campanella.jpg>>

Figura 19. Fotografía aérea de Auroville, India. Autor desconocido <https://ecoosfera.com/wp-content/imagenes/2020/05/auroville-utopia-ciudad-sociedad_optimized.jpg>

Figura 20. Boceto de elaboración propia

Figura 21. Esquema planta tipo Spensonia. Dibujo de elaboración propia

Figura 22. Fotografía casa tipo “Cottage” inglés. Autor desconocido <<https://newforestguide.uk/wp-content/uploads/2020/04/Cottage-Swan-Green.jpg>>

Figura 23. Vista aérea Lyndhurst, New Forest. Google Maps <<https://www.google.es/maps/place/Distrito+de+New+Forest,+Reino+Unido/@50.8779845,-1.5791927,493m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x48738f0af90badd1:0x40eae2da2ed4e50!8m2!3d50.8758752!4d-1.6327718?hl=es&authuser=0>>

Figura 24. Boceto de un falansterio. Dibujo de elaboración propia

Figura 25. Esquema en planta de un falansterio. Dibujo de elaboración propia

Figura 26. Perspectiva de un fansterio. Victor Considérant, (primera mitad s. XIX)
<<https://www.josemariamarco.com/wp-content/uploads/2016/06/11.2-Falansterio-1-1024x480.jpg>>

Figura 27. Fotografía del familisterio de Guise. Autor desconocido <<https://hiddenarchitecture.net/le-familistere-guise/>>

Figura 28. Boceto Icara. Dibujo de elaboración propia

Figura 29. Esquema en planta trazado urbano. Dibujo de elaboración propia

Figura 30. Esquema en sección manzana tipo. Dibujo de elaboración propia

Figura 31. Plano de Nauvoo (Illinois) EEUU. Gustavus Hills (1840) <<https://images.squarespace-cdn.com/content/v1/579bfee6e58c6254072a93ca/1476820469765-MWZDM3WGKTCQK7TS6H0V/11X14+NAUVOO+MAP.jpg?format=750w>>

Figura 32. Esquema en planta Victoria. Dibujo de elaboración propia.

Figura 33. Ilustración en perspectiva de Victoria. James Bell, George Childs (1865)
<https://www.britishmuseum.org/collection/object/P_1865-1014-290>

Figura 34. Diagramas Garden Cities. Ebenezer Howard. 33.1 < https://2.bp.blogspot.com/-JwN9O9yXYRE/Vr8IwqHKJcI/AAAAAAAAHUA/WULiAwJumDU/s1600/2016_02_13_Garden%2BCity_Howard%2Bdiagrama%2B7.jpg> **33.2** <https://4.bp.blogspot.com/-sGxi6dJ5ue8/Vr8IQDoXUUI/AAAAAAAAHTw/jVVwW1D25Sc/s1600/2016_02_13_Garden%2BCity_Howard%2Bdiagrama%2B3.jpg>

Figura 35. Plano Letchworth Garden City <<https://i.pinimg.com/originals/55/3b/95/553b952cd4f8e0d34d41bd1764763393.jpg>>